

Febrero de 1940

20CTS.

CLAVE

TRIBUNA MARXISTA

En este Número:

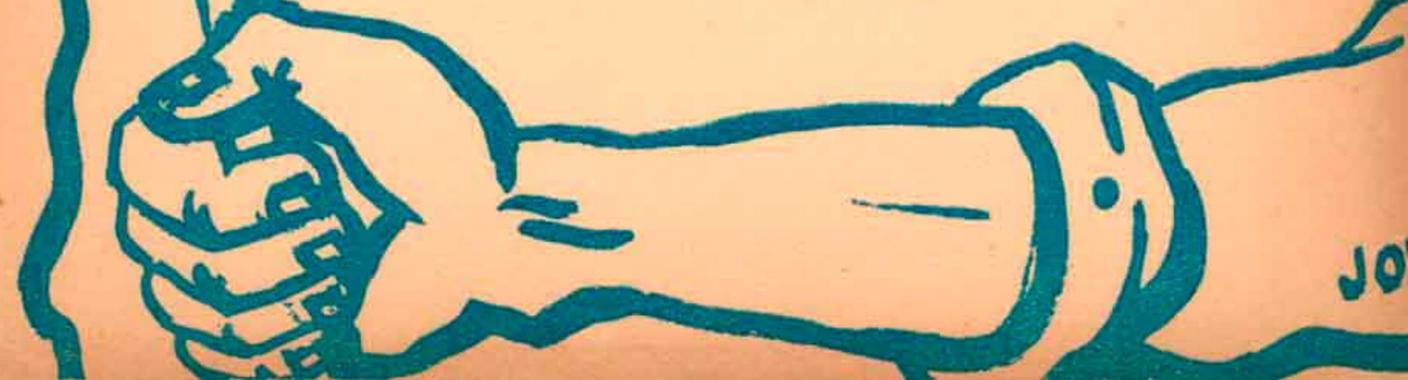
SOBRE LA DIALECTICA por L. TROTSKY

HITLER RECTIFICA A LABORDE por M.
GRANDIZO

Notas sobre: Lenin, el S. T. E. R. M., El Comité Técnico.

Crónica

Núm. 6 — 2a. Epoca



JO

INDICE

HECHOS E IDEAS

	Pág.
La Muerte de Lenin	117
El Congreso del STERM	119
El Comité Técnico	121

ARTICULOS:

Sobre la Dialéctica por León Trotsky	124
Hitler Rectifica a Laborde por M. Grandizo	137
El Stalinismo se Banbolea por S. Palacios	149

CRONICA:

De Bélgica	155
" Francia	159
Sobre la India	160
" Filandia	161
Finanzas de Clave	164

CLAVE

Tribuna Marxista
Revista Mensual

Redacción: ADOLFO ZAMORA, JOSE FERREL
Responsable: JOSE FERREL.

SUSCRIPCIÓN: Un Año.....\$ 2.00 Seis Meses.....\$ 1.00

NUMERO SUELTO\$ 0.20
(Moneda Mexicana)

Cartas y Giros al Apartado Postal 8942

MEXICO, D. F.

Administrador: OCTAVIO FERNANDEZ

Fernando Ramírez 49. Col. Obrera, México. D. F.

Registrado como artículo de 2a. clase en la Dirección General de
Correos de México, el día 11 de octubre de 1938.

CLAVE

TRIBUNA MARXISTA

No. 6 Segunda Epoca México, D. F. Febrero de 1940

Hechos e ideas

1.

EN HOMENAJE A LENIN: GUERRA SIN CUARTEL AL STALINISMO.

Hace dieciséis años murió el dirigente de la revolución mayor que ha presenciado la Historia; dieciséis años que su pensamiento está siendo tergiversado y su obra sistemáticamente socavada por la burocracia termidoriana stalinista. Al escribir Lenin las primeras páginas de su obra "El Estado y la revolución", parece que un presentimiento le hubiera hecho repudiar, antes de morir, la mistificación que de sus ideas ha realizado la burocracia. Los grandes hombres, después de muertos, son convertidos en corderos, sus ideas esterilizadas, su figura utilizada como un santón de estandarte, venía a decir.

Así, la burocracia stalinista ha utilizado el nombre de Lenin para justificar todas las oscilaciones políticas que desde 1923 han producido fracasos incontables y llevado a la traición a la Internacional que Lenin fundara. Cubriéndose con Lenin, la burocracia practicó la política sucesivamente oportunista y aventurera que llevó a la derrota de la revolución china; la política de alianza con Purcell y Radich; la política ultraizquierdista del "tercer período" y el social-fascismo; la política pequeño-burguesa del frente popular y el nuevo viraje pseudo-radical recientemente inaugurado; cubriéndose con Lenin, la burocracia asesinó a todos sus compañeros de lucha como espías de Hitler, y a continuación pactó con este último y le ayuda a salir del atolladero. Lenin mismo, si viviera, sería para la burocracia un espía candidato a una confesión de culpabilidad. Pero la momia de la Plaza

Roja no puede abuyentar con su fría sombra a los chacales que devoran su obra.

En este nuevo aniversario de la muerte de Lenin podemos decir, sin riesgo a equivocarnos, que el desenlace de la lucha entre la revolución de Octubre y la burocracia está próximo. La guerra imperialista avivará la guerra de clases en el mundo capitalista y en la U.R.S.S. Conmociones sociales inmensas se avecinan inexorablemente. Impulsadas por la agravación de sus problemas, por la violencia cuartelaria que la guerra impone a la sociedad, las masas obreras chocarán violentamente con las clases y las castas que son un obstáculo a la solución de sus problemas, es decir, a los problemas de la sociedad en general. La casta bonapartista staliniana no podrá representar por mucho tiempo su farsa socialista: será vencida por las masas que hoy oprime, o las vencerá constituyéndose descaradamente en clase económica y políticamente poseyente.

Todo está ya preparado. Para que el desenlace se produzca sólo falta el último choque. Las altas capas burocráticas tienen ya todas las características exteriores de una clase dominante. Sus privilegios económicos, sus rasgos psicológicos, sus costumbres y su desprecio por los de abajo identifican a cada burócrata, tomado aisladamente, con un burgués de cualquier país, tomado también aisladamente. Pero el burócrata del "país del socialismo" envidia al burgués. Los privilegios de la burguesía son la esencia de la sociedad que ella preside, y esa sociedad no puede existir sin ella; los privilegios de la burocracia, por el contrario, no son sino un estorbo para el desarrollo de la sociedad actual soviética, y ésta, un estorbo a su vez para el desarrollo ininterrumpido de los privilegios de la burocracia. Colectivamente, ésta tenderá necesariamente a extender y estabilizar sus privilegios, a convertir sus abusos en ley, y la ley en expresión única de sus intereses. Como la burguesía.

Los usurpadores bonapartistas se han desembarazado ya de la totalidad de los hombres conocidos que hubieran podido ser un obstáculo. Toda la vieja guardia bolchevique y los vencedores de la guerra civil han sido fusilados como "espías" trotskistas. Zinoviev, Kamenev, Rikov, Tugachevsky, Yegov, Blucher, Muralov, Bujarin, Radek, Piatakov, Sokolnikov, Serebriakov, Smirnov, Yarkir, Miratchkowsky, Uboreviech, Gamarnik, y decenas de miles de comunistas medios y oficiales del ejército a los que ni siquiera se

han tomado el trabajo de intentar hacer confesar. En Rusia es "espía" y "trotskista" todo el que se opone, en cualquier grado, a los intereses reaccionarios de la burocracia. Pero las fuerzas desarrolladas por ésta son ciegas. Stalin mismo no sabe a donde va; se orienta instintivamente en cada momento, sin perspectiva histórica consciente. En el instante decisivo un desequilibrio entre las fuerzas colectivas de la burocracia y Stalin puede hacerle caer fusilado, a su vez, como espía trotskista.

Pero ésta no es más que una de las perspectivas del desenlace. Los tergiversadores de Lenin, los traidores al proletariado ruso y mundial pueden también ser vencidos por la revolución. Las armas de Lenin serán el mejor instrumento de lucha contra ellos. Hay que dar a conocer la obra de la burocracia, sus crímenes, sus falsificaciones y enseñar a las masas a odiarla y a combatirla, como enemiga de clase. La hora de la decisión se aproxima. Desde el momento en que Lenin, en su testamento político, "recomendaba a los camaradas que vieran el modo de retirar a Stalin de su puesto" (el de secretario general del Partido), la "brutalidad" y la "deslealtad" personal de Stalin se han convertido en los rasgos sustanciales del régimen, en la fisonomía de toda la burocracia. Ahora hay que ver el modo de retirar de la escena política a toda la burocracia, de hacerle una guerra sin cuartel hasta lograr nuevamente el triunfo del proletariado. Si la burocracia corrompió hasta la médula a la Tercera Internacional, los trabajadores del mundo encontrarán en la Cuarta Internacional el arma necesaria para su liberación. Lenin está con nosotros.

2.

LA LUCHA EN EL S. T. E. R. M.

El comité Ejecutivo Nacional del Sindicato de Trabajadores de la Enseñanza de la República Mexicana convoca a su primer Congreso General Ordinario, como lo ordena el artículo 13 de los Estatutos del propio Sindicato. Como dichos estatutos no son conocidos por los maestros de base, y es imposible que más de cincuenta mil miembros de toda la República se acerquen a las oficinas del Comité para conocerlos, comentaremos el próximo Con-

greso basándonos en la Convocatoria que ha lanzado el propio Comité Nacional.

Los días anteriores al Congreso —del 18 al 22 de febrero—, son los menos apropiados para realizar un trabajo preparatorio de acuerdo con la importancia del propio Congreso. La mayor parte de las escuelas en la República inician sus labores en febrero —como en el D. F.— y los maestros se encuentran abrumados de trabajo organizando las inscripciones, pruebas iniciales, clasificación de alumnos, etc., y así les es imposible convocar a juntas locales para discutir la Convocatoria, las ponencias que presentarán y la actitud que sus delegados deben sostener en el seno del Congreso. Parece entonces, que los dirigentes del S.T.E.R.M. quieren sorprender al magisterio, consciente o inconscientemente, pero como maestros que son, es seguro que no desconocen el excesivo trabajo que hay en las escuelas al iniciarse las labores docentes.

Las delegaciones que concurrirán no saben todavía, a pesar de que cada delegado representa a cincuenta maestros, y posee su documentación respectiva, si van a tener la gracia de ser admitidos en el Congreso, pues el Comité Nacional se ha dado facultades extraordinarias para aceptar o rechazar a los delegados. Automáticamente se faculta para crear tantos delegado ficticios como quiera. Gran aprieto van a tener los maestros que vienen de las regiones más apartadas de la República —como Yucatán— donde hay dos organismos sindicales, uno reconocido por la C.T.M. y otro por el S.T.E.R.M., para ser reconocidos como delegados auténticos. Aún en las organizaciones derechistas, cuando realizan sus congresos, son éstos quienes directamente se encargan de dictaminar sobre la validez de los representantes, y no los directivos de las organizaciones que son esencialmente ejecutores y no dictaminadores. Los delegados deben negar al C.N. el derecho de dictaminar y otorgárselo a sí mismos. Además, el Comité Nacional —stalinismo en contubernio con el vilchismo— teniendo a su disposición el aparato burocrático del Estado, ya ha movilizado cientos de agentes que recorren la República en toda su extensión, y hacen tratados, para presionar a los maestros de base por intermedio de las direcciones generales y de las inspecciones, para obtener delegados que sirvan a sus propios intereses en primer término. De modo que es importante que todos los grupos que actúan en la oposición magisterial, formen un Frente Único para desbaratar esta maniobra del Comité Nacional —que se esfuerza en conser-

var la dirección del S.T.E.R.M., para ponerlo al servicio de grupos que le son completamente ajenos— luchando inmediatamente después de abrirse el Congreso, para que se nombren comisiones dictaminadoras de credenciales. En seguida hay que luchar porque el Congreso tome medidas que garanticen una amplia democracia interna. Seguramente como triunfos inmediatos vendrán el desplazamiento de las camarillas que detentan la dirección del S.T.E.R.M.; la transformación, de organismo solapado del Estado, en Sindicato revolucionario; la revisión completa de los manejos de los dineros, y especialmente la lucha por la elevación de salarios y la reducción de la cuota sindical al medio por ciento sobre los sueldos.

Dos años de soportar una situación tan tirante, ha caldeado la paciencia tradicional del maestro. La situación necesariamente no podrá prolongarse más tiempo. De persistir el Partido Comunista, con Vilchis y sus amigos, en la actitud de sostener sus posiciones de privilegio, se tendrá como consecuencia, que los maestros de base rompan definitivamente con su dirección y se provoque la escisión, de la cual aquellos serán los directamente responsables. Este peligro sólo será evitado, hay que decirlo una vez más, con el desalojamiento de los detentadores de la dirección; con la declaración de que habrá una completa democracia interna; con el desconocimiento de la actual Comisión de Escalafón; con la reducción de la cuota sindical; con la independencia completa de la organización sindical magisterial respecto del Estado; con el rechazo del monopolio de la camarilla stalinista y con la lucha inmediata por la reorganización del presupuesto de Educación para elevar desde luego los salarios de los maestros.

CLAVE invita a los maestros delegados al Primer Congreso Nacional del S.T.E.R.M., a que formen en el seno del propio Congreso un Frente Único con la posición ya señalada, y a la vez brinda sus columnas a los grupos de izquierda del magisterio, para que las utilicen en la defensa del trabajador de la enseñanza.

3.

LOS DINEROS DEL COMITE TECNICO.

“Palas, picos y azadones, cien millones”, dirá parodiando al célebre capitán, el Comité Técnico, encargado por sí mismo de

administrar los fondos de los refugiados españoles en México. El Gran Capitán triunfó en Italia y se burlaba así de sus enemigos; los hombres del Comité Técnico causaron la derrota de España y se burlan de los centenares de miles de auténticos luchadores condenados a trabajos forzados por el Gobierno francés, y de los millares de refugiados que viven en la miseria en México y otros países.

La primera falla ha consistido en la selección de los refugiados hecha por el señor Bassols. Un porcentaje insignificante de obreros y campesinos; una caterva insaciable de burócratas de todos los partidos. Sobre esta base, los subsidios se daban para cerrar la boca a los pobres diablos. Los probombres se otorgaron a sí mismos sueldos excelentes en gracia a los servicios prestados.

En seguida empezaron los proyectos de inversión de capitales. Para ver lo que en este aspecto se ha hecho sería necesario que el Comité Técnico publicara una pequeña estadística del número de obreros y campesinos a quienes ha prestado dinero para establecerse, con su filiación política al margen. Veríamos entonces que los favorecidos son de preferencia diputados, policías, agentes del S. I. M., agentes directos o indirectos de la G. P. U. y, particularmente, los miembros del Partido Comunista de España.

La hacienda de Sta. Clara en Chihuahua es el caso más escandaloso. El metro cuadrado de terreno, cuyo valor era de \$0.75 ha sido pagado por Puch, a tres pesos, según unos, y a seis según otros. La acusación ha sido ya hecha pública y Puch da la callada por respuesta, lo que quiere decir que en cualquier caso ha pagado un precio muy superior al real. ¿Quién se ha beneficiado? ¿El vendedor, el comprador, o ambos a dos?

Los hombres que han sido enviados a Santa Clara son stalinistas en su mayoría y entienden de trabajos del campo tanto como si fueran sastres. No obstante es evidente que habrá utilidades. Los refugiados españoles deben exigir que se rindan cuentas de la distribución de las mismas.

Cuando el Comité Técnico recibe un proyecto cualquiera en petición de préstamo, hace una encuesta sobre quienes lo presentan, y decide según su significación política. Ha dado dinero para poner cafés como "La Parroquia" y "El Moka", pero se niega a darlo a simples refugiados que conocen mecánica, agricultura, ganadería, química. Mientras a los refugiados que están contra la política del Comité Técnico se niegan préstamos para inversiones

industriales, a Estibill le han entregado 100,000 pesos sin la menor dificultad. La razón está sobreentendida. Estibill es uno de los jefes del stalinismo catalán que tan eficazmente ayudaron a arrebatarse sus conquistas a los trabajadores.

El negocio de "La Vulcano" es otra de esas combinaciones cabalísticas en la que se han gastado decenas de miles de pesos, y cuando se mira para ver donde están, nadie logra descubrir cómo han sido invertidos. Naturalmente para los espectadores las cosas ocurren como en el escenario de un prestidigitador. Todo el mundo sabe que hay un agujero por donde los billetes se van, pero nadie puede ver exactamente dónde y cómo. Sólo los que ven de cerca los "negocios" podrían dar interesantes datos concretos. Nosotros invitamos a los trabajadores honrados de "La Vulcano" y "Sta. Clara", y a los refugiados en general, a enviarnos para su publicación todos los casos de importancia que conozcan.

Por otra parte, el sistema de los "préstamos", aun suponiendo que en el Comité Técnico no hubiera ladrones, y que la distribución fuera imparcial, sólo puede conducir a la creación de una casta de emigrados enriquecidos que más tarde se aliarán con Franco, si necesario fuera para defender las propiedades ganadas "con el sudor de sus frentes". El dinero que debiera servir para acelerar, mediante la propaganda, la derrota de Franco, irá a los bolsillos de unos cuantos nuevos burgueses. Un partido revolucionario haría inversiones en las que los refugiados trabajarían en calidad de empleados, bien pagados, pero sin derechos de propiedad; las utilidades irían a convertirse en propaganda revolucionaria, en imprentas clandestinas en España, en estaciones de radio para combatir a Franco, en socorro a los perseguidos del fascismo en España y el extranjero. Los refugiados deben constituir una comisión que administre así sus fondos y exigir que se subvencione la propaganda en España de las organizaciones auténticamente revolucionarias.

Fragmentos Sobre la Dialéctica Materialista

Por León Trotsky

Estos fragmentos, los hemos extraído de un artículo sobre cuestiones organizativas de interés limitado. Así se explican los saltos y aparentes soluciones de continuidad en el texto.

C.

Es absolutamente necesario explicar por qué los intelectuales de "izquierda" aceptan el marxismo sin la dialéctica (como un reloj sin resortes). El secreto es sencillo. En ningún otro país ha existido un rechazo tal de la teoría de la lucha de clases como en el país de las "oportunidades ilimitadas" (E. U. A.). La negación de las contradicciones sociales como fuerzas motrices del desarrollo social llevó a la negación de la dialéctica como lógica de esas contradicciones. Así como se pensó, en la esfera de la política, que todo el mundo se convencería de lo correcto de un programa "justo", mediante inteligentes silogismos, y que la sociedad podría reconstruirse por medio de medidas evolutivas "racionales", de la misma manera, en la esfera de la teoría, se dió por probado que la lógica aristotélica, rebajada al nivel del "sentido común", era suficiente para la solución de todas las cuestiones.

El pragmatismo, una mezcla de racionalismo y empirismo, se convirtió en la filosofía nacional de los Estados Unidos. La metodología teórica de Max Eastman, no es en lo fundamental, distinta de la metodología de Henry Ford. Ambos consideran a la sociedad desde el punto de vista de un "in-

geniero" (Eastman, en un sentido platónico). Históricamente, la actitud desdeñosa presente hacia la dialéctica se explica sencillamente por el hecho de que los abuelos y los bisabuelos de Max Eastman y otros señores no necesitaron de la dialéctica para conquistar territorios y enriquecerse. Sin embargo, los tiempos cambian y la filosofía del pragmatismo ha entrado en un período de bancarrota, así como el capitalismo americano.

Así como algunas gentes, mediante malos métodos obtienen algunas veces conclusiones correctas, otras, mediante un método correcto, y no muy frecuentemente alcanzan conclusiones incorrectas, así... el método no es de gran importancia. Meditemos acerca de los métodos algún día que tengamos más ocio, pues por ahora tenemos otras cosas que hacer. Imaginad de qué manera reaccionaría un obrero que después de quejarse al capataz de que sus herramientas son malas, recibiera la siguiente respuesta: con malas herramientas es posible hacer un buen trabajo, mientras que con buenas muchas gentes pierden el tiempo. Yo temo que dicho obrero, particularmente si desempeña un trabajo delicado, respondiera al capataz con una frase nada académica. El obrero se enfrenta con materiales refractarios que ofrecen resistencia, llevándolo a apreciar los instrumentos de calidad, en tanto que algunos intelectuales pequeño-burgueses utilizan ¡ay! fugitivas observaciones y generalizaciones superficiales, hasta que sucesos de mayor envergadura les golpean la cabeza.

Pedir que todo miembro del partido se ocupe de la filosofía de la dialéctica sería, naturalmente, una pedantería. Pero un obrero que ha pasado por la escuela de la lucha de clases gana por su propia experiencia una inclinación hacia el pensamiento dialéctico. Aunque él ignore esta palabra, acepta de buena gana el método mismo y sus conclusiones. La cuestión es peor si se trata de un pequeño-burgués. Existen, por supuesto, elementos pequeño-burgueses unidos orgánicamente a los obreros que pasan al punto de vista proletario sin ninguna revolución interna. Pero estos constituyen una minoría insignificante. El asunto es diferente con los pequeño-burgueses preparados académicamente. Sus preju-

cios teóricos han adquirido forma completa desde el banco escolar. Habiendo obtenido una gran cantidad de conocimientos, tanto útiles como inútiles, sin ayuda de la dialéctica, creyeron poderse pasar la vida perfectamente sin ella. De hecho se sirven de ella mientras no arreglan, no limpian ni sacan filo teóricamente a sus propias herramientas de pensamiento, y en tanto que no rompen prácticamente con el estrecho círculo de sus relaciones cotidianas. Cuando se enfrentan a grandes acontecimientos se pierden fácilmente y caen de nuevo en sus formas de pensamiento pequeño-burguesas.

El año pasado me visitó un joven profesor inglés de economía política, simpatizante de la Cuarta Internacional. Durante nuestra conversación sobre las formas y los medios de realizar el socialismo, él expresó súbitamente las tendencias del utilitarismo británico según el espíritu de Keynes y otros: "Es necesario determinar un fin económico claro para escoger los medios más razonables para su realización", etc. Y yo hice notar: "Veo que usted es un adversario de la dialéctica". Entonces, él replicó no sin azoro: "Sí, no veo nada útil en ella". "Sin embargo —reunase yo— la dialéctica me ha permitido, sobre la base de unas cuantas observaciones sobre problemas económicos, determinar a qué categoría del pensamiento filosófico pertenece usted. Esto por sí solo demuestra que existe un valor apreciable en la dialéctica". Aunque no tengo noticias de mi visitante desde entonces, no dudo que ese profesor anti-dialéctico mantiene la opinión de que la URSS no es un Estado obrero, que la defensa incondicional es una opinión "anticuada", que nuestros métodos organizativos son malos, etc. Si es posible fijar el modo de pensar de una persona determinada sobre la base de su relación con los problemas prácticos concretos, es posible, también, hacer una predicción aproximada, conociendo su modo general de pensar, de la manera como tratará ésta o aquella cuestión práctica. Tal es el incomparable valor educativo del método dialéctico materialista.

EL ALFABETO DE LA DIALECTICA MATERIALISTA

Los escépticos decadentes, como Souvarine, creen que "nadie sabe" lo que es la dialéctica. Y existen "marxistas"

que hacen una ágil reverencia ante Souvarine y esperan aprender algo de él. Estos marxistas no se esconden únicamente detrás del **MODERN MONTHLY**. Desgraciadamente existe una corriente de souvarinismo entre algunos camaradas, por lo que se hace necesario ponerlos en guardia: ¡Cuidaos de esta infección maligna!

La dialéctica no es ni una ficción ni un misticismo, sino una ciencia de las formas de nuestro pensamiento en tanto que éste no se limita a los problemas diarios de la vida sino que intenta llegar al entendimiento de procesos más complicados y profundos. La dialéctica y la lógica formal tienen una relación similar a la existente entre las matemáticas simples y las superiores.

Intentaré delinear aquí la substancia del problema en forma muy concisa. La lógica aristotélica del simple silogismo arranca de la proposición: "A" es igual a "A". Este postulado se acepta como un axioma para multitud de actos humanos prácticos y generalizaciones elementales. Pero en realidad, "A" no es igual a "A". Es fácil probar esto. Si observamos los dos signos con una lente, resultan ser completamente diferente uno del otro. Pero, se puede objetar, el dilema no radica en la medida o la forma de los signos, puesto que no son mas que símbolos para cantidades iguales, como, por ejemplo, una libra de azúcar. La objeción no sirve; en realidad, una libra de azúcar nunca es igual a una libra de azúcar; una balanza más precisa descubre nuevamente la diferencia. Una vez más se puede objetar que una libra de azúcar es igual a sí misma. Tampoco es verdad esto; todos los cuerpos cambian ininterrumpidamente de medida, peso, color, etc. Nunca son semejantes a sí mismos. Un sofista respondería que una libra de azúcar es igual a sí misma en "un momento dado". Aparte de su dudoso valor práctico, este "axioma" no resiste tampoco la crítica teórica. ¿Cómo podríamos en realidad, concebir la palabra "momento"? O, ¿es el "momento" una abstracción puramente matemática, es decir, un cero de tiempo? Pero todo existe en el tiempo; y la existencia misma es un proceso de ininterrumpida transformación: el tiempo es, por consecuencia, un elemento fundamental de la existencia. De esta manera, el axioma de que "A"

es igual a "A", significa que una cosa es igual a sí misma si no cambia, es decir, si no existe.

A primera vista, podría parecer, que estas "sutilezas" son inútiles. Sin embargo, tienen una significación decisiva. El axioma, "A" es igual a "A", parece por una parte, ser el punto de partida de todo nuestro conocimiento, y por otra, de todos los errores de ese mismo conocimiento.— Sólo dentro de ciertos límites es posible hacer uso impunemente de este axioma. Cuando los cambios cuantitativos de "A" no se interponen a nuestros fines, podemos suponer entonces, que "A" es igual a "A". Esta es por ejemplo la manera como un comprador y un vendedor consideran una libra de azúcar. Del mismo modo, consideramos nosotros la temperatura del sol, y hasta hace poco tiempo, el poder de compra del dólar. Pero los cambios cuantitativos, más allá de ciertos límites, llegan a convertirse en cualitativos. Una libra de azúcar sujeta a la influencia del agua o de la kerosina cesa de ser una libra de azúcar. Un dólar en poder de un presidente cesa de ser un dólar. Determinar correctamente el momento crítico preciso en que la cantidad pasa a ser calidad, es una de las tareas más importantes de todas las esferas de nuestro conocimiento, incluyendo el de la sociología.

Todo obrero sabe que es imposible construir dos objetos idénticos. En la operación de transportar bronce en conos, se otorga cierta desviación a los conos, siempre que ésta no pase de determinado límite (a ésto se le llama tolerancia). Observando las normas de la tolerancia se considera a los conos iguales ($A = A$). Cuando la tolerancia es excedida, la cantidad se torna en calidad: en otras palabras, los conos transportadores se vuelven inferiores o pierden su valor completamente.

Nuestro pensamiento científico es solamente una parte de nuestra práctica general, incluyendo la técnica. Para los conceptos existe también una "tolerancia", que se establece no mediante una lógica formal, que parte del axioma "A igual a A", sino por una lógica dialéctica que parte del axioma de que todo se halla en perenne cambio. El "sentido común" se caracteriza por el hecho de que excede sistemáticamente la "tolerancia" dialéctica.

El pensamiento vulgar trabaja con conceptos tales como capitalismo moral, libertad, Estado obrero, etc., presentándolos como abstracciones fijas y suponiendo que el capitalismo es igual al capitalismo, la moral a la moral. etc. El pensamiento dialéctico analiza todas las cosas y los fenómenos en su continuo devenir, mientras determina, sobre las condiciones materiales de esos cambios y fenómenos, el límite crítico más allá del cual "A" cesa de ser "A" y un Estado obrero cesa de ser un Estado obrero.

El defecto fundamental del pensamiento vulgar descansa en el hecho de procurar satisfacerse así mismo con impresiones inmóviles de una realidad que consiste en movimiento eterno. El pensamiento dialéctico da a los conceptos, por medio de aproximaciones, corrección y concreción y les presta riqueza de contenido y flexibilidad, una succulencia que hasta cierto límite, los acerca a los fenómenos vivos. No dice: capitalismo en general, sino capitalismo dado en una etapa determinada. No un Estado obrero en general, sino un estado obrero dado en un país retrasado y bajo el cerco capitalista, etc.

El pensamiento dialéctico comparado con el pensamiento vulgar es como una película en movimiento, comparada con una fotografía. La película en movimiento no inutiliza a la fotografía sino que combina una serie de ellas de acuerdo con las leyes del movimiento. La dialéctica no niega los silogismos sino que nos enseña cómo combinarlos, de tal manera que lleven a nuestro conocimiento más cerca de la realidad eternamente mutable. Hegel, en su lógica, proclamó una serie de leyes: la mutación de la cantidad en calidad, el desarrollo por medio de las contradicciones, el conflicto entre el contenido y la forma, la interrupción de la continuidad, el cambio de la posibilidad en inevitabilidad, etc., que son tan importantes para el pensamiento teórico como lo es el simple silogismo para las tareas más elementales.

Hegel escribió antes que Darwin y antes que Marx. Gracias al poderoso impulso dado al pensamiento por la Revolución Francesa, Hegel anticipó el movimiento general de la ciencia. Pero por haber sido sólo una **anticipación**, aunque dada por un genio, recibió de él un carácter idealista. Hegel

operó con sombras ideológicas como realidades últimas. Marx demostró que el movimiento de estas sombras ideológicas no refleja más que el movimiento de cuerpos materiales.

Nosotros llamamos materialista a nuestra dialéctica, pues sus raíces no están ni en los cielos ni en las profundidades de nuestra "libre voluntad", sino en la realidad objetiva, en la naturaleza. La conciencia, nació de lo inconsciente, la psicología de la fisiología, el mundo orgánico del inorgánico, el sistema solar de la nebulosa. En todos los peldaños de esta escalera del desarrollo, los cambios cuantitativos se transformaron en cualitativos. Nuestra conciencia, incluyendo su manifestación dialéctica, es solamente una forma de expresión de la materia. No hay lugar dentro de este sistema, ni para Dios ni para el Diablo, ni para el alma inmortal, ni para las normas eternas del derecho y la moral. La dialéctica del pensamiento, habiendo nacido de la dialéctica de la naturaleza, posee consiguientemente un completo carácter materialista.

El darwinismo, que explicó la evolución de las especies por transformaciones cuantitativas que pasan a ser cualitativas, fué el más alto triunfo de la dialéctica en todo el campo de la materia orgánica. Otro gran triunfo fué el descubrimiento de la tabla de pesos atómicos de los elementos químicos y más tarde la transmutación de éstos.

Con estas transformaciones (especies, elementos, etc.) está estrechamente ligada la cuestión de la clasificación, extremadamente importante en las ciencias naturales, así como en las sociales. El sistema de Lineo (siglo XVIII) utilizando como punto de partida la estabilidad de las especies, estaba limitado a la descripción y clasificación de las plantas de acuerdo con sus características externas. El período infantil de la botánica es análogo al período infantil de la lógica, puesto que las formas de nuestro pensamiento se desarrollan, como todo lo que existe. Únicamente la repudiación decisiva de la idea de las especies fijas, únicamente el estudio de la historia de la evolución de las plantas y su anatomía, prepararon las bases para una clasificación realmente científica.

Marx, que se distinguió de Darwin por ser un dialéctico **consciente**, descubrió una base para la clasificación científica de las sociedades humanas, en el desarrollo de sus fuer-

zas productivas y en la estructura de las relaciones de la propiedad, que constituyen la anatomía de la sociedad. El marxismo sustituye la vulgar clasificación descriptiva de las sociedades y los Estados, que aun hoy florece todavía en las universidades, por una clasificación dialéctica materialista. Solamente con el empleo del método de Marx es posible determinar la noción de Estado obrero, así como el momento de su derrumbamiento.

Todo esto, como vemos, no contiene nada "metafísico" o "escolástico", como la presuntuosa ignorancia afirma. La lógica dialéctica expresa las leyes del movimiento en el pensamiento científico contemporáneo. La lucha contra la dialéctica materialista, por el contrario, refleja un pasado distante, el carácter conservador de la pequeña burguesía, la presunción de las universidades rutinarias y... una lucecilla de esperanza de un más allá.

La Naturaleza de la URSS.

La definición de la URSS como "un Estado ni obrero ni burgués", es completamente negativa. Apartada de la cadena del desarrollo histórico, se mece en el aire, ausente de la menor partícula de sociología, y representa simplemente una capitulación teórica del pragmatismo ante un fenómeno histórico **contradictorio**.

Los materialistas dialécticos se harán a sí mismos las tres preguntas siguientes: 1.—¿Cuál es el origen histórico de la URSS? 2.—¿Qué cambios ha sufrido este Estado durante su existencia? 3.—¿Pasaron estos cambios de la etapa cuantitativa a la cualitativa, es decir, crearon el dominio históricamente necesario de una nueva clase explotadora? La respuesta a estas tres preguntas les obligará a deducir la única solución posible: la URSS es un Estado obrero **degenerado**.

La dialéctica no es una llave mágica y maestra que sirva para resolver todos los problemas. No reemplaza al análisis científico. Pero dirige este análisis por un camino correcto, asegurándolo contra todo extravío estéril en el desierto del subjetivismo y la escolástica.

Bruno R. sitúa tanto al régimen soviético como al fascista en la categoría del "colectivismo burocrático", por el hecho de que la URSS, Italia y Alemania, están gobernadas por burocracias; en ambos regímenes existen los principios de la planificación; en un caso la propiedad privada está liquidada, en el otro, limitada, etc. Así, sobre la base de una semejanza relativa de ciertas características externas de origen distinto, de peso específico distinto, de significado de clase distinto, se afirma una identidad fundamental de regímenes sociales, con el espíritu de los profesores burgueses, que edifican categorías como "economía dirigida", "estado centralizado", sin tomar en consideración la naturaleza de clase de uno u otro. Bruno R. y sus partidarios, o semipartidarios, se mantienen en la esfera de la clasificación social a la altura de Lineo, para cuya justificación se debe hacer notar que vivió antes que Hegel, Darwin y Marx.

Todavía peores y aún más peligrosos son, desgraciadamente, aquellos eclécticos que expresan la idea de que "no importa" el carácter de clase del Estado Soviético, ya que la dirección de nuestra política está determinada por el "carácter de la guerra". Como si la guerra fuera una sustancia super-social independiente; como si el carácter de la guerra no estuviera determinado por el carácter de la clase dirigente, es decir, por el mismo factor social que determina también el carácter del Estado. ¡Es sorprendente la facilidad con que algunos camaradas olvidan el ABC del marxismo bajo los golpes de los acontecimientos!

No es de extrañar que los teóricos que rechazan la dialéctica, capitulen lamentablemente ante la naturaleza contradictoria de la URSS. Sin embargo, la contradicción entre la base social establecida por la revolución, y el carácter de la casta que nació de la degeneración de la misma, no es sólo un hecho histórico irrefutable, sino también una fuerza matriz. En nuestra lucha por el derrumbamiento de la burocracia nos basamos en esta contradicción. Mientras tanto, algunos ultraizquierdistas han llegado ya al colmo de lo absurdo al afirmar que es necesario sacrificar la estructura social de la URSS, sin aplastar a la oligarquía bonapartista. No sospechan ellos que la URSS, sin la estructura social esta-

blecida por la revolución de octubre, sería un régimen fascista.

Evolucionismo y Dialéctica

Algún evolucionista argüirá seguramente que no está menos interesado que nosotros, como dialécticos, en el desarrollo de las formas de la sociedad y el Estado. No nos oponemos a ello. Toda persona culta, desde que apareció Darwin, se ha llamado a sí misma evolucionista. Pero un verdadero evolucionista debe aplicar la idea de la evolución a sus propias formas de pensamiento. La lógica elemental, fundada en el período en que la idea de la evolución misma no existía aún, es, evidentemente, insuficiente para el análisis de los procesos evolutivos. La lógica de Hegel es la lógica de la evolución. Sólo que no debe olvidarse que el concepto mismo de la "evolución" ha sido corrompido completamente por los señores académicos y escritores liberales para justificar el "progreso" moderado. Quien ha llegado a comprender que la evolución procede a través de la lucha de fuerzas antagónicas y que una lenta acumulación de cambios arranca en ciertos momentos la vieja corteza y produce una catástrofe, una revolución; quien, finalmente, ha aprendido a aplicar las leyes generales de la evolución al pensamiento mismo, es un dialéctico, que se aparta de los evolucionistas vulgares. La preparación dialéctica de la mente, tan necesaria para un luchador revolucionario como el ejercicio de los dedos para una pianista, implica el conocimiento de todos los problemas como procesos ya no como categorías inmóviles. Mientras que los evolucionistas vulgares, que se limitan por lo general a reconocer la evolución únicamente en ciertas esferas, se contentan en todos los problemas restantes con las vanalidades del "sentido común".

El liberal americano, que se ha adaptado a la existencia de la URSS, o, con más precisión, a la de la burocracia moscovita, cree, o creyó, hasta la firma del pacto germano-soviético, que este régimen, en su totalidad, era un "hecho progresivo", que los repugnantes rasgos de la burocracia ("ina-

turalmente, existen!”), se borrarían paulatinamente y que ese “progreso” moderado y sin sobresaltos quedaba así asegurado.

Un vulgar extremista pequeño burgués se parece a un liberal “progresivo” en que considera a la URSS como un todo, sin entender sus contradicciones internas y su dinámica. Cuando Stalin concluyó la alianza con Hitler, invadió Polonia y más tarde Finlandia, los extremistas vulgares triunfaron: ¡la identidad entre los métodos del stalinismo y del fascismo estaba comprobada! Sin embargo, tropezaron con dificultades cuando las nuevas autoridades invitaron a la población a expropiar a los terratenientes y los capitalistas. ¡No habían previsto en absoluto esta posibilidad! Mientras tanto, las medidas sociales revolucionarias, llevadas a cabo por medios burocrático-militaristas, no sólo no han perturbado nuestra definición dialéctica de la URSS como Estado obrero degenerado, sino otorgado su corroboración incontrovertible. En vez de utilizar este triunfo del análisis marxista para perseverar en la agitación, los pequeños burgueses empezaron a vociferar con una ligereza criminal, que los acontecimientos habían refutado nuestro diagnóstico y que nuestras fórmulas no son ya aplicables, que se necesitan nuevas palabras. ¿Qué palabras? Ellos mismos no lo han decidido aún.

La Defensa de la URSS

Empezamos por la filosofía y pasamos a la sociología. Si consideramos ahora política y particularmente la cuestión de defensa de la URSS, encontraremos que nos espera una sorpresa tan grande como las anteriores. Algunos descubrieron que nuestra fórmula de “la defensa incondicional de la URSS”, la fórmula de nuestro programa, es “vaga”, “abstracta” y “anticuada” (?!). Afortunadamente no explican bajo qué “condiciones” futuras están dispuestos a defender las conquistas de la revolución a fin de dar, por lo menos, un gramo de sentido a su nueva fórmula. Intentan presentar el asunto como si hasta ahora nosotros, “incondicionalmente”, hubiéramos defendido la política internacional del gobierno del Kremlin con su ejército rojo y su G. P. U. ¡Todo se viene

abajo! En realidad, desde hace mucho tiempo, nosotros no hemos defendido la política internacional del Kremlin, ni siquiera condicionalmente, en particular, desde que proclamamos abiertamente la necesidad de aplastar su oligarquía por medio de la insurrección. Una política equívoca no solamente mutila las tareas presentes, sino que lleva a uno a presentar su propio pasado bajo una luz falsa.

La guerra soviético-finlandesa empieza ya a complementarse con una guerra civil en la que el ejército rojo se encuentra, en la etapa determinada, en el mismo campo que los pequeños campesinos y obreros finlandeses, mientras que el ejército finlandés apoya a las clases propietarias, a la burocracia obrera, conservadora y a los imperialistas anglosajones. Las esperanzas que despierta el ejército rojo entre los pobres finlandeses, resultarán ser una ilusión a menos que la revolución internacional intervenga, la ayuda del ejército rojo será solamente temporal; el Kremlin volverá muy pronto sus armas contra los obreros y campesinos finlandeses. Nosotros sabemos muy bien esto, y lo decimos ahora como una advertencia. Pero en esta guerra civil que tiene lugar en territorio finlandés ¿qué posición concreta deben tomar los partidarios de la IV Internacional? Si pelearon en España en el campo republicano, no obstante el hecho de que los stalinistas estaban estrangulando la revolución socialista, con más razón, deben participar en Finlandia en el campo en que los stalinistas están obligados a apoyar la expropiación de los capitalistas.

Nuestros innovadores cubren los huecos de su posición con frases violentas. Ellos llaman “imperialista” a la política de la URSS. ¡Gran enriquecimiento de la ciencia! Desde ahora, la política exterior del capital financiero tanto como la política de exterminio de este capital financiero serán llamadas imperialismo. ¡Esto ayudará evidentemente a la clarificación de la educación clasista de los obreros! Pero, simultáneamente —gritará el muy odioso Stanley— el Kremlin apoya la política del capital financiero en Alemania. Esta objeción se basa en la sustitución de un problema por otro.

en la disolución de lo concreto en lo abstracto (error general del pensamiento vulgar).

Si Hitler se viera forzado mañana a enviar armas a los hindúes insurrectos, ¿deberán los obreros revolucionarios alemanes oponerse a este acto con huelgas o sabotaje? Todo lo contrario, deben asegurar que los insurrectos reciban las armas tan pronto como sea posible. Esperamos que esto sea claro para Stanley. Pero este ejemplo es solamente hipotético, nosotros lo usamos a fin de demostrar que hasta un gobierno fascista del capital financiero, puede, bajo ciertas condiciones, verse forzado a apoyar un movimiento revolucionario nacional (a fin de intentar estrangularlo el día siguiente). Hitler no soportaría nunca, bajo ninguna circunstancia, una revolución proletaria, en Francia, por ejemplo. En tanto que el Kremlin está forzado por el momento —y esto no es una situación hipotética sino real— a provocar un movimiento social revolucionario en Finlandia (a fin de estrangularlo políticamente mañana). Cubrir un movimiento revolucionario determinado con el término redundante de imperialismo, sólo porque aquél es provocado, mutilado y al mismo tiempo estrangulado por el Kremlin, demuestra simplemente pobreza teórica y política.

Es necesario añadir que la ampliación del concepto "imperialismo" no tiene siquiera la atracción de la novedad. En la actualidad, no solamente los "demócratas", sino también la burguesía de los países democráticos describen como imperialista la política soviética. El fin es claro: borrar las contradicciones sociales entre la expansión capitalista y la soviética, ocultar el problema de la propiedad, ayudar en esta forma al imperialismo auténtico.

Coyoacán, D. F., diciembre 15 de 1939.

Hitler Rectifica a Laborde

Por M. Grandizo

Desde 1923 reina en los diferentes partidos de la Internacional Comunista una armonía "monolítica". Aplastado el trotskismo" bajo la dirección "genial" de Stalin, en la URSS "desaparecen los vestigios de las clases", mientras los partidos comunistas van de triunfo en triunfo.

Repentinamente un proceso o una "purga" nos revelan que en el "país del socialismo" han debido ser ejecutados miles de hombres, los héroes de ayer "confiesan" su vileza, sus prolongadas actividades como enemigos del socialismo y cantan su propio epicedio glorificando a Stalin. En los partidos de la Internacional Comunista, un delegado fugaz o una llamada telegráfica a Moscú convierten de la noche a la mañana al "jefe amado" de turno en un saboteador de la línea de Stalin, en una "vípera inmunda", en un "chambista", en un "trotskista", en fin. La guadaña de la burocracia ha segado ya diversas veces los equipos dirigentes de China, Alemania, España y otros países, siempre por los mismos métodos y con los mismos adjetivos. Aun pueden darse por satisfechos los burócratas nacionales. En Rusia la guadaña de la burocracia quita a la vez el puesto y la cabeza.

Diversas veces ha sido explicado por nosotros el significado de estas intervenciones periódicas del Alto Mando burocrático. La pendiente de la degeneración empezó por una serie de oscilaciones centristas impuestas a toda la Internacional como una camisa de fuerza. La discusión fué supri-

mida, el centralismo burocrático substituyó al centralismo democrático; las órdenes del Kremlin tomaron el puesto de la elaboración colectiva de la política. Invariablemente la política dictada por las altas esferas burocráticas de la URSS ha producido un fracaso más grande que otro. Al comprobar los resultados, un viraje en sentido contrario era impuesto con la misma rigidez a toda la Internacional. La rectificación crítica de los errores anteriores no podía hacerse sin herir a la burocracia soviética, su centro inspirador. Era necesario rectificar incensando al mismo tiempo al Faraón del Kremlin. Un error de categoría diferente sustituía al primero y para determinar las responsabilidades anteriores se recurría al truco folletinesco de los grupos sigilosamente saboteadores de la política del jefe, "sectario-oportunista", "trotskistas", etcétera. Por este camino se ha llegado hasta los procesos de Moscú, donde los hombres se envilecen a sí mismos para glorificar finalmente a Stalin. Invariablemente los "grupos saboteadores" habían sido sus más fervientes servidores, como la mayoría de los acusados de Moscú, pero la burocracia exige a sus hombres, además de obediencia canina, el entero envilecimiento, y aún la muerte, si la glorificación del jefe lo requiere.

El procedimiento para cambiar de política, como para eliminar las cabezas de turco designadas, ha tomado siempre la forma de una anunciación divina. Algo o alguien incorpóreo para los militantes de base, revela los errores de la política anterior, debidos siempre a la traición solapada de tal o cual grupito. Las exclusiones mismas se hacen desde arriba y la base es posteriormente llamada a conocer los hechos consumados y a manifestar su entusiasmo y su admiración.

Por diversas causas, en algunos partidos, como el mexicano, no se había hecho necesario sacrificar a los cabecillas stalinianos. Intimo conocedor de las debilidades burocráticas, Laborde se inclinaba dócilmente a cada nuevo viraje. Preconizó la alianza con Calles, la política contra el "social-fascismo" que hacía de Lombardo Toledano, el "hermano gemelo" del fascismo; la política del frente popular, en contubernio con el "hermano gemelo del fascismo" y con Roosevelt, "el

jefe de las democracias americanas"; ahora se inclina reverentemente, no ya ante el "hermano gemelo" sino ante el fascismo propio, aliado de su jefe, al que teme y reverencia como a Dios.

No obstante, los arcángeles del Kremlin venidos en el vapor 'Mayakouski' quizás logren descubrir el secreto conducto que desde tiempo antiguo ha unido a Laborde con nosotros, Trotskistas. La nueva anunciación y las exclusiones han empezado ya. ¿Resultará Laborde virgen de los pecados, "sectario-oportunistas", antes del pacto, en el pacto y después del pacto Hitler-Stalin? Mucho nos tememos que esta vez no haya cinismo ni humillaciones que le valgan.

La anunciación ha sido vertida en un indigesto folleto titulado "La situación nacional e internacional y las tareas del partido (material de discusión para la resolución del primer punto del orden del día del congreso)". El folleto es totalmente anónimo. No lleva la firma de ningún comité o persona aislada; es decir, ni personal ni colectivamente existe un responsable de las medidas ya tomadas, de la política y de las medidas que se ordenan para el futuro. La forma sola de la presentación del material para la "discusión" revela el régimen totalitario impuesto en todas las dependencias del Kremlin.

Pero entremos a curiosear el folleto:

La "creación de un poderoso Frente Popular de lucha contra la reacción y el imperialismo", (subrayado en el folleto) es considerado en la primera página como indispensable para el desarrollo de la "revolución agraria y antimperialista".

Un lector poco conocedor de los motivos profundos de las volteretas stalinistas creería escuchar un eco de la fraseología pequeño-burguesa puesta en circulación por Dimitrov en el VII Congreso. La fraseología sigue siendo pequeño-burguesa, en efecto, pero se advierte una diferencia importante: ahora se trata del Frente Popular para luchar contra el imperialismo. Búsqese en todas las definiciones y peroratas del stalinismo antes del pacto Hitler-Stalin, un solo ataque al imperialismo americano. Roosevelt era para Labor-

de el "jefe de la democracia americana" "el amigo del pueblo", un nuevo mesías con una misión redentora continental que cumplir. En uno de sus discursos recordaba la "amistad tradicional" que siempre había unido a los Estados Unidos y México. La expoliación de Texas y California, el desembarco de Veracruz, las innúmeras intervenciones de los capitalistas americanos durante la revolución, y la propia penetración del capital financiero, se habían traspapelado en los archivos stalinistas. Pero los arcángeles con placas de la G. P. U., que velan a la vera de Laborde, lo saben todo: su omnisciencia ha recuperado esos datos con facilidad. Unos cuantos pescozones para algunos, la expulsión con otros cuantos adjetivos para otros, y el Partido queda nuevecito y deslumbrante, despojado de la "línea sectario-oportunista", impuesta, naturalmente, no por los jerifaltes de Moscú, sino por un grupito de hombres corruptos, "trotskistas" o que "daban paso" al trotskismo.

Según estas definiciones estúpidas, de las que ya se sienten cansados incluso los tontos, la I. C. ha estado en realidad dirigida, hasta el momento del pacto con Hitler, por los trotskistas. Lo que decía y hacía Laborde en México, era repetido con gesto y palabras idénticos, por Browder en los Estados Unidos, por Thorez en Francia, por José Díaz en España, por el Partido Comunista Chino y por todos los partidos stalinistas de la América Latina. Los manifiestos del P. C. francés cuando el convenio de Munich decían: "La patria está en peligro". "Defendamos nuestra bella y democrática Francia". En pos de esta política fueron votados los presupuestos de guerra por los diputados comunistas; Daladier alzado hasta la presidencia del Consejo de Ministros y aceptada una legislación bonapartista contra los trabajadores. La táctica de no crearle dificultades al gobierno llevó a los stalinianos franceses hasta la actuación como rompehuelgas. Exactamente como en México.

En España el stalinismo ha hecho un esfuerzo desesperado por convertir el territorio republicano en pasto de los imperialismos democráticos. Algunos comunistas sudamericanos que en España pretendieron hablar públicamente con-

tra el imperialismo americano, fueron obligados a guardar silencio. El órgano del Partido staliniano publicaba entonces el retrato de Roosevelt en primera plana con esta inscripción: "Un gran amigo de la democracia". Y así sucesivamente en todo el mundo. La prensa soviética y el propio Stalin eran "trotskistas" a la manera del grupo acusado en México.

En cuanto a nosotros, los auténticos trotskistas, entonces éramos calificados de agentes de Hitler; hoy lo somos de agentes del imperialismo. La cosa está clara. Mientras Stalin y la burocracia estuvieron aliados con las fuerzas imperialistas de la burguesía democrática, los partidos mal llamados comunistas daban a las masas, no consignas de lucha por sus intereses sino consignas de unión nacional, de reconciliación entre las clases. ¿Cuántas veces los stalinianos franceses han acusado a nuestros camaradas de que ponían sobre todas las cosas la lucha de clases, de instigadores de "la división entre franceses?"

Entre tanto, Stalin se convierte, real y verdaderamente, en el más valioso aliado de Hitler. Automáticamente, los trotskistas dejamos de ser agentes del dictador fascista, pasando a serlo del campo enemigo de la burocracia, ¿quién puede seguir creyendo honradamente en estas patrañas?

"Los gobiernos de las sedicentes democracias inglesa y francesa —continúa el documento— no hacen la guerra para libertar a los pueblos oprimidos por el fascismo sino para dominarlos y explotarlos".

Este lenguaje pseudo-revolucionario encubre un servilismo total respecto del imperialismo fascista alemán. Efectivamente, las democracias no luchan por libertar a ningún pueblo oprimido, sino que defienden, junto con los Estados Unidos, el monopolio de su explotación sobre el mundo. Pero, ¿qué hace Hitler en Checoslovaquia y Polonia? ¿Cuáles son sus objetivos de guerra? El documento guarda un silencio acusador. El pacto con Hitler encadena al stalinismo mundial, imponiéndole un compromiso de complicidad. La burocracia soviética ha perdido hace mucho tiempo el control sobre sí misma; no sabe andar sino a rastras de uno de los bandos imperialistas. Todas sus nociones, sus palabras, sus

consignas y su actuación tienen por objeto ayudar al imperialismo con quien está aliada, y, en los países adversarios, justificar esa alianza con frases falaces. Ni en el documento en cuestión, ni en la prensa stalinista de cualquier parte del mundo, volveremos a ver un ataque contra Hitler mientras dure su maridaje con Stalin.

La resolución sobre la guerra del VII Congreso de la Internacional Comunista decía: "Los fascistas alemanes son los principales incendiarios de la guerra". (Subrayado en el original). Siguiendo este esquema, deducido a su vez del pacto franco-soviético, el stalinismo sabotó la lucha de clases en los países democráticos, repitió mil veces que la guerra contra Alemania era progresiva, libertadora y democrática. Apoyando a la burguesía llegó en Francia hasta la disolución de "L'Etoile Nord-africaine", organización de los indígenas contra el imperialismo francés. Pero si el documento elaborado para México no se atreve a decirnos nada sobre los objetivos de guerra del fascismo, Molotov, en su discurso ante el Soviet Supremo, nos presta una información suplementaria. "Una Alemania fuerte —dijo— es condición necesaria para una paz sólida en Europa". Tradúzcase al lenguaje de los hechos. Molotov y su cohorte son partidarios del dominio de "los incendiarios fascistas alemanes". En otras palabras, son partidarios del triunfo de Hitler y consideran justa su guerra. ¿Qué valor pueden tener las frases sobre los objetivos de guerra de los imperialismos democráticos? No otros que cubrir con esas palabras la complicidad con el imperialismo fascista. Los revolucionarios luchan igualmente contra la guerra en uno y otro campo. Preconizan sin distinguos el derrotismo revolucionario y sujetan su conducta, no a las necesidades de una alianza, sino a las de la lucha por el poder proletario en los países beligerantes.

Según el folleto que analizamos, la situación en México requiere el desarrollo de la revolución "democrático-burguesa", y "debe rechazarse la tutela de la Unión Panamericana sobre la América Latina", acusando a la dirección del Partido de haber caído en "una deformación oportunista de la línea del frente popular y en una tendencia cardenista que a menudo llevaba a abandonar la posición independiente del

Partido". Estos señores se acuerdan de la revolución democrática burguesa y de la independencia del Partido a medida que sus alianzas internacionales les refrescan la memoria. No en vano la resolución empieza por preconizar la ruptura de la tutela de la Unión Panamericana sobre la América Latina. Porque la desviación de que se acusa al partido mexicano fué impuesta desde Moscú a todos los países latinoamericanos, así como a los coloniales y semicoloniales de Asia. Los trabajadores chinos podrían decir mucho sobre estas "desviaciones" de los líderes comunistas. La táctica de no crear conflictos al Gobierno, de que el documento para la discusión acusa a la dirección indígena como de un error privativo, ajeno a la Internacional, constituía toda la razón de existencia, la esencia única de los Frentes populares del mundo entero. Allí donde el Frente popular se convirtió en la base del gobierno, en España, actuó contra el movimiento obrero y sus conquistas con mayor violencia que la burguesía. Las jornadas de Mayo en Cataluña y la campaña contra las colectividades obreras, resuenan aún en nuestros oídos. La dirección nacional paga ahora el precio de su propia abyección ante el Kremlin. Para ser líder en la I. C. no basta una larga carrera de sumisiones incondicionales, no basta haber perdido toda dignidad revolucionaria, es preciso disponerse a caer un día, vilipendiado en holocausto al jefe "genial".

En fin, una nueva política va a ser impuesta a los stalinistas mexicanos que no sean inmolados. Consistirá ésta en la lucha por la "revolución democrática y antimperialista", mediante "la acción independiente del partido". Casi un programa alarmista para la burguesía mexicana. Pero unos son los ladridos y otros los hechos. En realidad se trata únicamente de la independencia respecto del imperialismo americano y de las tendencias pro-aliados de la pequeña burguesía indígena. Si hace años la pretendida revolución democrática de la I. C. representaba no más que un error oportunista de la burocracia, hoy es un puro antifaz para cubrir las condiciones impuestas a Stalin por Hitler como precio de su alianza.

La experiencia práctica de la lucha de clases en los últimos cuarenta años, y las condiciones teóricas deducidas por

el marxismo revolucionario, demuestran la imposibilidad de la revolución democrático-burguesa, en la etapa actual, bajo la dirección de la burguesía. La revolución democrático-burguesa no puede ser hoy sino un aspecto de la lucha por la revolución proletaria. Pero dejemos el terreno de la teoría, con el que para nada cuenta la burocracia, y vengamos a las medidas prácticas que nos anuncian los emisarios de Stalin. Aun suponiendo que la única perspectiva histórica en México fuese la revolución democrático-burguesa, la independencia del partido del proletariado, tal como se la planteaba Lenin en 1905, tiene que manifestarse en todos los órdenes; político, electoral, sindical, etc. La nueva ley anunciada en el folleto de que tratamos, por el contrario, no propone ningún programa de medidas a llevar a efecto por un candidato presidencial y por los candidatos parlamentarios del Partido Comunista. "Es desde este punto de vista —dice— que debe encararse nuestra participación en la campaña pro-Avila Camacho". "Al efecto el Partido debe cooperar en la selección de candidatos, procurando que resulten electos elementos honestos y con arraigo en las masas". Esto no contiene un átomo de marxismo, pero el marxismo puede decir lo que contiene.

Si el partido no va a luchar con candidatos propios se corta a sí mismo la posibilidad de luchar por un programa, por mal trazado que sea. Estará forzosamente supeditado al programa de Avila Camacho. Todo el mundo sabe que éste no tiene programa. ¿Qué es lo que apoya, pues, el stalinismo y de qué se declara independiente? Se declara, desde ahora, independiente del imperialismo americano y sujeto a Avila Camacho en la medida en que no abandona la esperanza de que éste rompa con la política de los Estados Unidos, favorable al imperialismo franco-británico. En caso de que Avila Camacho refuerce esta tendencia, veremos al stalinismo echar a vuelo las campanas de la demagogia y lanzarse a aventuras políticas, aún faltando condiciones de lucha, con tal de crearle dificultades al aliado de los adversarios del aliado de Stalin. No olvidemos que la consigna es "Frente popular de lucha contra la reacción y el imperialismo". Imperialismo es lo único que tiene aquí un significado real y se transformará

inmediatamente en hechos de mayor o menor importancia. El stalinismo está obligado a ello en aras de su alianza con Hitler. El cónsul alemán en México vigila por la fidelidad al pacto de los stalinistas locales. Según Avila Camacho, Cárdenas o cualquier otro, se inclinen a uno u otro bando imperialista, así será la actitud de los siervos de Stalin. Si Laborde y todo el Partido Comunista rectifican hoy su política, para nada han tenido en cuenta la situación social, ni las necesidades de las capas explotadas de la población. Es Hitler quien, a través de Stalin, rectifica la política de los partidos comunistas del mundo. Las consignas radicales desempeñan un papel escenográfico. Si Stalin cambiara de aliado, los stalinistas cambiarían nuevamente de política.

Pero por el momento, en el orden de la política nacional, siguen sujetos a las directivas que les trace la pequeña burguesía. Ni para los obreros ni para los campesinos dan consignas que preparen la lucha revolucionaria por el mejoramiento de sus condiciones. Dos de importancia dá el folleto para los obreros: "Aumento de un 40% de todos los salarios" y "expedición de una ley de salarios móviles". ¿Pero qué valor pueden tener si no tienen más que el carácter de una petición al gobierno de la burguesía? La consigna de salarios móviles ha sido lanzada por nosotros en relación con el problema de la carestía de la vida. Mientras los stalinistas piden al gobierno de los propietarios que establezca los salarios móviles y vigile los precios, nosotros llamamos a los trabajadores a crear comités encargados de controlar los precios, determinar las alzas correspondientes de salarios y dirigir la lucha por sus restantes reivindicaciones de clase. La lucha contra la carestía de la vida no puede ser considerada sino como uno de los problemas de la lucha general de los explotados contra los explotadores y aprovechado para organizar la conquista del poder. Los stalinistas, por el contrario, consideran a los trabajadores incapaces de dirigirse a sí mismos y piden para ellos la tutela de la burguesía. En la página 12 del material para el Congreso, piden que el Partido explique a las masas "por qué el Estado es quien debe administrar las empresas nacionalizadas, mediante el convencimiento y la práctica, corrija esta situación anó-

mala que, como en el Sindicato Ferrocarrilero está dando resultados perjudiciales para sus trabajadores". ¿Puede manifestarse desprecio más cínico por el proletariado? En lugar de enseñar a los trabajadores que el Estado burgués y la economía capitalista hacen imposible la existencia de una economía proletaria, el stalinismo les enseña a humillarse ante los capitalistas y su Estado, a aceptar su tutela. ¿Qué trabajador honrado puede seguir creyendo que los stalinistas representan al proletariado?

Idéntico defecto básico, que las nulifica, llevan las consignas para los campesinos y para los indígenas. Peticiones que el gobierno deberá otorgar como una gracia benigna, pero nada de comités obreros y campesinos de lucha; esto podría conducir más allá del marco de las concesiones de la burguesía. El stalinismo se detiene asustado. Su "independencia" no llega a tanto. En la página 16 del mismo documento se habla de la constitución de "comités de lucha contra la Reacción y el Imperialismo". Tales comités deberán constituirse "con la participación de las organizaciones del P. R. M."; es decir, no serán comités de clase sino de colaboración de clases. La lucha contra la reacción y el imperialismo sólo la clase trabajadora, apoyada en los campesinos, puede llevarla hasta sus consecuencias finales. Las batallas diarias por las reivindicaciones económicas inmediatas representan un vehículo de la lucha general. Pero cuando se parte, como hace el stalinismo, del principio de la conservación del sistema económico actual, las propias reivindicaciones parciales están de antemano condenadas al fracaso. Al fin y al cabo no es esto, a la verdad, lo que inquieta al stalinismo.

Tres cabezas de turcos han sido expulsados achacándoseles la responsabilidad por la política que el jefe georgiano les impuso y por la corrupción a que les indujo y de que les da muestra. Se trata de Vicente Guerra, Arturo Ramírez y Manuel Lobato. Estos individuos, que durante años, como profesionales del engaño, han estado mintiendo a los trabajadores sobre las delicias del régimen de Stalin en Rusia, son ellos mismos víctimas de la repercusión de ese régimen en la Comintern. Siguiendo la tradición, la política, los métodos y la corrupción que constituyen el patrimonio de la burocracia,

son atribuidos a esos tres individuos y como tales sacrificados. Nosotros denunciaremos a la vez la política oportunista y servil de los expulsados y los métodos por los que la burocracia trata de eximirse de responsabilidad.

Naturalmente, no falta la consabida connivencia entre el grupo "sectario-oportunista", "chambista", etc., y el trotskismo. Quizás el propio Laborde, desde sus comienzos, no haya sido más que un agente nuestro disfrazado. ¿Quién sabe? ¿No establece uno de los párrafos de las órdenes denominadas material para la discusión, que es precisamente el secretariado quien, "a pesar de comprobar la existencia de esas presiones extrañas a la política del partido, no ha luchado ni contra la corriente sectario-oportunista, ni contra la actividad disgregadora de los elementos enemigos del partido" La burocracia todo lo puede, señor Laborde, incluso dar un calificativo revolucionario a las gentes más envilecidas.

Por de pronto Laborde ha sido enviado al extranjero mientras que la Comisión Depuradora expulsa a diestra y siniestra y domeña la resistencia que algunos elementos revolucionarios puedan oponer. ¿Cuál será la actitud de Laborde? Es posible que se presente al Congreso lloroso e implorante, confesando sus culpas e incapacidades, para ser nuevamente elegido y amado. Ya nos ha dado muchos ejemplos de su servilismo ilimitado. Tal vez los enviados de Stalin no se conformen con esto y exijan que sea definitivamente arrojado del paraíso burocrático, escarnecido como un enemigo solapado y ponzoñoso del pueblo. En cualquier caso el Partido Comunista quedará perfectamente sujeto a las consignas que le dicte la política exterior de Stalin.

Lo único cierto es que la opinión y la intervención de los militantes de base no será tenida en cuenta para nada. La Comisión Depuradora actuará antes del Congreso para que a éste no puedan venir sino quienes estén previamente sometidos. "Actualmente para que esos problemas tengan una solución rápida y satisfactoria, es preciso que el Partido, al mismo tiempo que corrija la línea sectario-oportunista, proceda a una limpieza a fondo desde arriba hasta abajo de sus propias filas, eliminando de su seno a todos los elementos inseguros y extraños al Partido". Esto es, a todos los elementos

revolucionarios que no se sometan a las exigencias de la burocracia. Es posible que también sean eliminados los elementos pequeño-burgueses ganados por la política de alianza con los imperialismos democráticos, fieles aún a la misma. Pero los trabajadores revolucionarios que han seguido al Partido Comunista deben romper con unos y con otros; con la política que fué dictada por el pacto franco-soviético y con la que hoy es dictada por el pacto Hitler-Stalin. En las filas de la burocracia sólo hay lugar para la corrupción, la calumnia y la traición al proletariado. El puesto de los revolucionarios está junto a nosotros.

México, D. F., febrero 4 de 1940.

M. GRANDIZO

CeD

El Stalinismo se Bambolea en la Dirección del STERM.

Por Luis Palacios

• En los momentos en que aparece este número, una gran batalla se estará librando entre la pandilla staliniana encumbrada en la dirección del STERM y el magisterio revolucionario de base del Distrito Federal y los estados. Una potente ola anti-staliniana ha invadido al magisterio de la República entera. Los principales grupos magisteriales: G. A. S. (Grupos de Acción Social de la C. T. M.), Bloque de Maestros Revolucionarios del D. F., Comité Coordinador Magisterial, delegaciones de Zacatecas, Chihuahua, San Luis Potosí, Guanajuato, Veracruz, Oaxaca, Guerrero, Nuevo León y otras más y el Comité provicional de la Sección Nacional de Trabajadores de la Secretaría de Educación Pública, así como la Oposición Sindical Revolucionaria, se encuentran luchando en frente único contra el totalitarismo staliniano. En respuesta al manifiesto que la Oposición Sindical Revolucionaria del STERM dirigió al magisterio nacional, se ha llegado a un acuerdo sobre las siguientes cuestiones concretas:

1.—Luchas por la eliminación de los miembros del Partido comunista y de sus satélites de la dirección del STERM.

2.—Instalación de un régimen de democracia revolucionaria en el sindicato.

3.—Apoliticismo del STERM, cuya acción debe reducirse al terreno puramente sindical.

4.—Lucha por las demandas económicas del magisterio.

5.—Sostenimiento de la organización magisterial en Ramas.

6.—Reducción de la cuota sindical al medio por ciento.

7.—Congreso democrático, asamblea soberana por encima del Comité Nacional que se ha autodesignado árbitro calificador de la legalidad de credenciales; eliminación de los delegados "fraternales"; entrada libre para todos los delegados auténticos; rompimiento con los farsantes de la llamada Internacional de Trabajadores de la Enseñanza, etc., etc.

Dada la tendencia, es de esperarse que para el momento de iniciarse el congreso el domingo 18 de febrero, la mayoría de los delegados efectivos y verdaderos estarán en el Frente único de oposición a la pandilla staliniana, y el reinado de aquella en Educación habrá terminado. Pero el Comité Nacional y el aparato staliniano se defienden con tal desesperación que solo da la sensación del hundimiento definitivo. En su convocatoria, establecen que el Comité Nacional será el que dictamine sobre las credenciales. La Oposición Sindical Revolucionaria denunció a tiempo la maniobra y los maestros en frente único, sostendrán en el Congreso la resolución de elegir una comisión dictaminadora, arrancando al comité staliniano la facultad de dejar o no entrar al Congreso a aquellos delegados que no le son gratos.

"La Voz de México", órgano del stalinismo mexicano en su edición del 21 de enero atacó rudamente, con los calificativos que le son usuales, el artículo aparecido en "Clave" del mes de enero, pero demasiado incapaces los autores del ataque, solo pudieron, además de los calificativos insultantes,

reproducir íntegramente la más importante parte del artículo mencionado, coronando su "ataque" con la consigna de "liquidar definitivamente la penetración trotskista en la dirección magisterial". Como contribución el Comité Nacional del STERM ha publicado un manifiesto en el cual adopta una demagógica posición dizque de lucha en favor de las demandas del magisterio. Como de costumbre, sigue el son que le toca el P. C. y habla de que está dispuesto a luchar contra los "chambistas y bribones", exactamente igual que lo hace el P. C. en donde se expulsa a los pobres diablos a quienes se hace culpables del "oportunismo" y "aventurerismo" que han caracterizado a la política del stalinismo mexicano. Así, el Comité Nacional trata de hacer creer que luchará contra los chambistas y sinvergüenzas, pero nosotros sabemos, como lo sabe todo el magisterio, que la corrupción, el mangoneo y la degeneración, no son males de individuos aislados, sino que corresponden íntegramente a la fracción staliniana-vilchista que dirige el STERM. Todo ello ha sido creado y es fruto de la política stalinista, que además de traicionar los intereses inmediatos del magisterio, crea un medio en el cual se desarrollan todas esas lacras. La pandilla staliniana no podrá por ningún medio escapar a la responsabilidad que como madre de la degeneración del STERM le corresponde, aunque trate de despojarse de ella arrojándola sobre pobres chivos expiatorios.

El Comité Nacional en el manifiesto citado, repite la consigna de "liquidar al trotskismo" al que acusa de ser la "corriente más perniciosa y peligrosa". Así manifiesta su inmenso temor ante la dirección revolucionaria que el magisterio toma sobre la base de la posición delineada por, la Oposición Sindical Revolucionaria. El manifiesto aludido acusa al trotskismo de ser el principal organizador del almazanismo. Ca-

lumnias de ahogado. Es bien sabido que la Sección Mexicana de la Cuarta Internacional ha publicado la resolución de exclusión de Diego Rivera con motivo de sus actividades políticas al lado de un candidato fascistizante de la burguesía nativa. Nada tenemos que ver con Diego Rivera y con el almanismo; eso bien lo sabe el stalinismo, pero sigue repitiendo su acusación calumniosa. Nosotros por el contrario denunciaremos el hecho de que la responsabilidad por que una parte del magisterio haya derivado a las filas almanistas, la tiene el mismo Partido Comunista y sus lacayos del Comité Nacional y órganos directivos del STERM. Sin las pilladas de tales entes, sin el mangoneo, sin el régimen totalitario introducido por ellos en el STERM, sin su imposición de la candidatura de Avila Camacho, ese sector magisterial estaría del lado revolucionario. El se ve impulsado por reacción natural hacia las filas de la derecha por la criminal política del Partido Comunista, y nosotros, cuarta internacionalistas, luchamos por arrancar a ese sector magisterial de las garras de la reacción almanista y restituirle al camino revolucionario; no por la ligazón al almanismo, sino por la lucha sin cuartel contra él, por la clarificación y la explicación de lo que es el almanismo, principal peligro reaccionario del momento actual.

Los elementos derechistas magisteriales han tratado de hacer de la lucha contra la política del Partido Comunista una lucha general contra el comunismo y el movimiento revolucionario. No lo han conseguido, los delegados cuartainternacionalistas han explicado abiertamente que ellos se consideran comunistas; los maestros lo han comprendido así y han sabido distinguir entre la lucha contra el stalinismo y la lucha anti-marxista. Ellos se han pronunciado por que en STERM quepan todas las ideologías y porque el objetivo co-

mún que los una en la lucha durante el presente Congreso sea la derrota de los miembros del Partido Comunista; es decir, de los falsos comunistas.

El Comité Central del Partido Comunista ha hecho pública su "recomendación" para que el congreso se realice tan "democráticamente", que no le quede duda a nadie respecto de los métodos democráticos empleados por la pandilla. ¿Cuál es esa democracia? Lo veremos objetivamente por dos ejemplos. El primero, el de Morelos. El Congreso de esa sección estatal se efectuó los días 2 y 3 del mes de febrero. Desde un mes antes, la dirección staliniana, apoyada por las autoridades educativas, comenzó a trasladar a los maestros opositoristas a zonas lejanas; al mismo tiempo, retrasó el pago de salarios y amenazó a los maestros con el cese e incluso la cárcel si continuaban en las filas de la oposición. Al realizarse el Congreso, llegaron hasta a hacer intervenir a la policía local contra los delegados revolucionarios. Así, con esos procedimientos "democráticos", aplastaron la oposición en el estado de Morelos, y culminaron su Congreso con una requisitoria amenazante contra los maestros "enemigos de Cárdenas", esto es, los enemigos del stalinismo, que tiene el cinismo de identificar a sus enemigos con los "enemigos de Cárdenas".

Mientras la Sección Nacional de Trabajadores de Educación Pública estuvo controlada por el stalinismo, este, ilegalmente, incorporó al Comité Nacional del STERM dos delegados provenientes de esa sección. Hoy que este se ha liberado de la opresión staliniana, el Comité Nacional pretende que en el próximo Congreso sea disuelta la mencionada sección. Tal es la "democracia" staliniana. Igual cosa se pretende hacer con las Ramas, al efecto, los aliados de Hitler han propuesto ya la desaparición de las diferentes Ramas, que expresan la representación democrática del magisterio de base.

La última palabra "democrática" ha sido la negativa de entregar sus credenciales a los delegados revolucionarios, como ha acontecido a los de la Delegación XXXV del D. F. a quienes se ha informado solamente que sus credenciales están "siendo estudiadas". Esa es la actuación staliniana, que por hoy se bambolea en el trono de la Secretaría de Educación y del STERM. Esperamos que los 85000 maestros de este sindicato liquiden definitivamente la oligarquía degenerada y traidora que es el stalinismo, encarnado en la dirección de nuestro sindicato.

México D. F., febrero 16 de 1940

LUIS PALACIO

Los Objetivos de Guerra Empiezan a ser Alcanzados

La prensa diaria comunica desde Nueva York, que los dividendos de los capitalistas americanos en el año 1939 representan 26,000 millones de dólares. La mayor parte del aumento sobre el año anterior corresponda a los meses de noviembre y diciembre, es decir, a los beneficios de guerra produci-

dos por el levantamiento del embargo sobre las armas.

Este es el único objetivo que para la burguesía mundial tiene la guerra. Los trabajadores mueren por "la democracia" o el "espacio vital"; la burguesía embolsa miles de millones.

Crónica Internacional

La Cuarta Internacional en Bélgica

A pesar de que, por el momento, Bélgica pertenezca a los países neutrales, el gobierno belga (en el cual hay también cinco ministros social-demócratas) tomó serias medidas contra el movimiento revolucionario inmediatamente después de estallada la guerra. La sección belga de la Cuarta Internacional (PSR, Partido Socialista Revolucionario) sufrió mucho, por efecto de esas medidas. Un considerable número de los partidarios de la Cuarta Internacional fué apresado; entre ellos casi todos los dirigentes; sus habitaciones y los locales del Partido fueron cateados y se llevaron a cabo varias confiscaciones. Seguramente que estas persecuciones tuvieron solamente un carácter transitorio; no se trataba más que de un ensayo general para prevenir el caso de que Bélgica entrara en la guerra. Los detenidos fueron puestos en libertad, en su mayoría, pero es seguro que con el prolongado agudizamiento de la situación, la burguesía belga reanudará las persecuciones en una forma más violenta.

Estas persecuciones tenían como objetivo, naturalmente, atemorizar a las masas trabajadoras, dañar y paralizar la labor de las organizaciones revolucionarias. Pe-

ro este intento fracasó, la Sección Belga de la Cuarta Internacional no se atemorizó y continuó su trabajo. El órgano del PSR, *La Lutte Ouvriere*, sigue apareciendo regularmente y señala la posición revolucionaria que toma el Partido respecto a la guerra y la situación interior de Bélgica.

El PSR y la Guerra

La Lutte Ouvriere valoriza la situación internacional en su número del 11 de Noviembre. El órgano de PRS se refiere, en primer lugar, a la diferencia entre la Guerra Mundial pasada y la actual. Mientras que en el año de 1914 se luchaba en todos los frentes a los dos meses de haber estallado la guerra, esta vez no se llevó a cabo ninguna batalla de importancia y no se efectuaron bombardeos de las ciudades francesas alemanas o inglesas. Los adversarios mantienen una especie de armisticio, excepción hecha de las acciones en el mar y en el aire.

La Lutte Ouvriere explica esta situación en el sentido de que las clases dirigentes tienen miedo a lanzarse a una catástrofe bélica con todos sus resultados imposibles de prever, hacia la cual se

ven empujadas a pesar de todo. Hay en esto un síntoma evidente de la debilidad del capitalismo, tanto el alemán como el inglés. El armisticio táctico actual no puede durar mucho tiempo y probablemente terminará en la primavera. La guerra se desarrollará entonces en todas sus formas, y será infinitamente más sangrienta que la precedente.

Si aún hay calma en los frentes, una lucha amarga se efectúa en el terreno diplomático. Una de las pugnas diplomáticas más recientes se refiere a Turquía. Con la conclusión del pacto de ayuda mutua con Turquía, Inglaterra y Francia se apuntaron un triunfo: "La alianza turca es una muestra maestra del juego diplomático inglés". Stalin (y Hitler) cuyo fin es el impedir la intervención franco-inglesa en el Mar Negro sufrió una derrota diplomática reconocida, en una forma enteramente abierta, por Molotov en su último discurso.

La *Lutte Ouvriere* comenta este discurso de Molotov de la siguiente manera: "Molotov se atrevió a declarar en su último discurso que una Alemania fuerte es la condición necesaria para una paz sólida en Europa". Si traducimos esta frase diplomática en un lenguaje claro, llegamos a la conclusión de que, ¡Hitler significa la paz! Qué pensarán los trabajadores checos, eslovacos, austriacos y polacos, cuando lean estas fantásticas declaraciones".

Otro objetivo de la diplomacia son los Balkanes. Francia e Inglaterra garantizaron la seguridad de Rumanía y Grecia y se esfuerzan ahora por formar un bloque de Estados balcánicos. Pero aquí comienzan grandes dificultades, puesto que Bulgaria exige la de-

volución de los territorios que perdió en la última guerra. En primer lugar la creación de ese bloque balcánico depende de Italia que representa un peligro para Bulgaria y Grecia después de la ocupación de Albania.

"La clave de la situación balcánica está en Roma. Podemos estar convencidos de que los apóstoles de la democracia y la libertad harán todo lo posible para atraer a Musolini a su campo". (Tanto en París como en Londres y Nueva York se hacen grandes esfuerzos para comprar a Musolini. Ahora, como en la última guerra no está excluido que Italia traicione a sus aliados y se encuentre en el campo opuesto. Existen ya bastantes indicios de ello (mejoramiento de las relaciones franco-italianas). La *Lutte Ouvriere* menciona que Italia ha pedido a Inglaterra y Francia, en el curso de los dos primeros meses de la guerra, dos mil millones de libras en mercancías.

Sin embargo el punto decisivo del que depende la actitud de Italia y de los países neutrales, es América. La *Lutte Ouvriere* opina que los Estados Unidos no pueden seguir apartados de la lucha por mucho tiempo:

"Roosevelt empuja a la guerra y se prepara a imponer la voluntad de las finanzas americanas no sólo a Alemania sino también a toda Europa por medio de su participación en la guerra.

"Los trabajadores de Francia, Inglaterra y otros países podrán morir bajo el peso de las deudas, si no mueren en las trincheras. El capitalismo no les presenta más que estas dos perspectivas. Si el proletariado no impone su solución en la formación de los Estados Unidos Socialistas de Europa, sudaremos todos, después

de la guerra, para llenar las cajas-fuertes de Wall-Street, y los que se imaginan que van a morir por la libertad, y la civilización, morirán en realidad por los financieros americanos (y otros)".

La Neutralidad Belga

Bélgica y Holanda sobre cuyas fronteras están concentradas las tropas alemanas desde hace mucho tiempo, propusieron la paz varias veces (a la vez fortalecían sus medidas de defensa). Empero, ni las proposiciones de paz, ni la neutralidad belga y holandesa prometida por Inglaterra, Alemania y Francia, tienen ningún valor, ya que la guerra imperialista está a la orden del día. El rey de Bélgica y la reina de Holanda saben esto también. "Como cualquier jefe de Estado que sabe que "su pueblo" como todos los pueblos, tiene horror a la guerra, se esfuerzan, tanto como Hitler y Daladier, por ocultar su responsabilidad en ella".

La *Lutte Ouvriere* predice que Bélgica y Holanda, como países imperialista, no podrán mantenerse al margen de la guerra en la cual se juega el nuevo reparto del mundo. Las clases dominantes mismas se dan cuenta de esto. Y un buen número de millonarios belgas, se ha trasladado ya a los países en que existe seguridad.

El proletariado no participa en la pugna por la probable violación de la neutralidad belga. La cuestión de quién violará primero la neutralidad belga, Alemania o Inglaterra y Francia tiene una importancia secundaria. "Los trabajadores no deben participar en esta pugna de los capitalistas. Sus aliados son los proletarios de todos los países, tanto fascistas como demócratas. Su enemigo es an-

te todo su propia burguesía que les llevó ya una vez a la masacre y que no vacilará en hacerlo nuevamente, en un momento dado". (La *Lutte Ouvriere*, 25 de Noviembre de 1939).

La lucha de Clases en Bélgica.

La situación política en Bélgica actualmente representa la explotación y opresión más violenta, de las masas trabajadoras y ganancias tremendas para las clases poseedoras. Los gastos de la preparación bélica se hacen a costa del pueblo tanto en Bélgica como en otras partes. El gobierno belga que se titula "gobierno de unión nacional", en el cual participan cinco ministros social-demócratas, elaboró un nuevo proyecto de impuestos en las últimas semanas que aumenta en 1,443 millones de francos los impuestos anteriores. Los trabajadores, empleados y campesinos, tienen que soportar la mayoría de estos nuevos impuestos, mientras que la parte que deben soportar los poseedores es de 120 millones únicamente. 120 millones en relación con 1,443 representan el 8 por ciento.

Los ministros reformistas, así como el Partido Social-demócrata y los sindicatos reformistas apoyan este robo "nacional" y muy raras veces hablan demagógicamente de que el pueblo soporta demasiado. La social-democracia y los sindicatos hacen su verdadera política en el Gobierno. No es más que una demagogia reformista el que la prensa social-demócrata intenta descargar la responsabilidad completa de los nuevos impuestos sobre el ministro de finanzas reaccionario. ¡Cómo si, contra un solo ministro de finanzas no estuvieran cinco reformistas no menos responsables!

Los nuevos impuestos llevan naturalmente al alza de los precios y al aumento del costo de la vida. El costo de la vida de las masas belgas se elevó en veinte por ciento en las primeras semanas de la guerra. Los aumentos de salarios, efectuados en algunos casos, no mejoran nada esta situación, puesto que el costo de la vida asciende de una manera mucho más acelerada que los salarios.

El último aumento de salarios en la industria minero-carbonífera es un ejemplo típico. Los mineros consiguieron un aumento del 5 por ciento (mientras que el costo de la vida se elevó en un 20 por ciento). Pero los propietarios de las minas aumentaron inmediatamente el precio del carbón en un 12 por ciento, es decir, al precio de 32 francos la tonelada.

Mientras que el aumento del salario de un trabajador es de... 2.50 fr. diarios, los empresarios obtienen, por el aumento de los precios, una nueva ganancia de 18 francos aproximadamente, por el día de trabajo de un solo minero. Puesto que existen en Bélgica cien mil mineros trabajando, la nueva ganancia de los empresarios representa por consiguiente un millón ochocientos mil francos diarios — el aumento de salarios es solamente de un total de 250 mil francos. La "Unión Nacional" y el patriotismo son siempre un buen negocio. La minería belga se encuentra en el punto más alto de su prosperidad; las minas venden sus productos almacenados a buenos precios y no pueden producir lo bastante para satisfacer la demanda. Por esta razón la burguesía belga abrió una fuerte campaña a fin de aumentar la producción de carbón. El primer paso consistirá en arrebatar la semana

de 45 horas a los trabajadores y en la imposición de un aumento de horas de trabajo a fin de ganar más millones de francos.

La Sección Belga de la Cuarta Internacional en su lucha contra esta ofensiva capitalista, dirige un llamamiento a los mineros para que luchen por el mantenimiento de la semana de 45 horas y por la incorporación de los sin-trabajo a la producción. La demanda principal que el PSR propone a los mineros es la nacionalización de las minas, bajo un control obrero.

La presión de la burguesía y el gobierno belgas se dirige también contra los sin-trabajo. La misma burguesía que se embolsa ganancias gigantescas con la guerra, pretende no tener bastante dinero para emplear a los sin-trabajo con salarios normales. Por un decreto ley el gobierno dió plenos poderes a los municipios para obligar ("movilizar") al trabajo a los parados. Se trata de los trabajos de la "defensa nacional". Los parados movilizados para ese trabajo reciben solamente un aumento de 5 francos diarios a su subvención. Aquellos que se opongan a la prestación "nacional" por un salario de hambre, no reciben ninguna subvención. Naturalmente que también estas medidas dictatoriales se efectuaron con el auxilio de los ministros social-demócratas, y su prensa no protesta. De esta manera, la defensa de la patria borra de un solo golpe las últimas y leves diferencias entre el reformismo y la burguesía. La Sección de la Cuarta Internacional es el único grupo que se opone a este frente único entre la reacción y el reformismo. Formula las siguientes demandas: 1) disminución del presupuesto de guerra; 2) nacionalización de los bancos; 3) expropiación de las industrias

básicas por el Estado en provecho de la colectividad; 4) impuestos elevados sobre las grandes fortunas; 5) confiscación de los beneficios de la guerra.

La ofensiva de la burguesía se dirige no sólo contra los que trabajan y los sin-trabajo, sino también contra los movilizados y sus familias. En las primeras semanas de la movilización belga, las familias recibían por cada movilización una subvención de 8 a 12 francos diarios. Mientras tanto, el gobierno de "unión nacional" llegó a la convicción de que los movilizados podían entregar su sangre al carnicero por un precio menor. La subvención tasada en 8-12 francos se paga ahora para un solo movilizado, mientras que por los demás movilizados de una familia se paga la mitad. Estas medidas tocan, no sólo a las familias, mujeres niños y viejos, sino también a los soldados que recibían hasta ahora pequeños envíos, como cigarrillos y ropa, de sus familias. Los soldados de tropa reciben un "salario" de un franco por día. Por el contrario, el patriotismo de los oficiales es mejor pagado. Un Teniente-General recibe de 285 a 300 francos diarios; un Mayor-General, de 252 a 285; un coronel de 218 a 250; un Comandante de 130 a 150 y así se reduce hasta un franco para el soldado de tropa. De esta ma-

nera se expresa en números la "unión nacional".

Todos estos ejemplos de la vida diaria que publica la *Lutte Ouvriere* demuestran claramente la verdadera base de la defensa nacional: para los poseedores, tremendas ganancias, y para el pueblo, tremenda explotación y probablemente la muerte heroica en los frentes. De la "democracia" no queda ni su sombra, particularmente en la época de la "paz interior", cuando la burguesía conduce la lucha de clases con una brutalidad excepcional. Mientras la social-democracia y los sindicatos reformistas se unen estrechamente a la burguesía, el Partido Socialista Revolucionario está llevando a cabo una campaña política sistemática a fin de desenmascarar la mentira nacional y de llamar a los obreros y soldados a la lucha contra el verdadero enemigo en el interior del país: los explotadores y sus agentes. La Sección Belga de la Cuarta Internacional es hoy día la única fuerza en Bélgica que se opone a las frases nacionalistas y que representa la posición del internacionalismo revolucionario bajo la bandera del socialismo.

Diciembre de 1939.

O. R.

La Cuarta Internacional en Francia

2.

"L'Étincelle" ("La Chispa") órgano de la Cuarta Internacional en Francia aparece con regularidad. Los números de noviembre y diciembre de 1939, que acabamos de recibir, ofrecen una descripción de

la intensa labor de nuestros camaradas entre las masas trabajadoras, los "poilus" y los soldados coloniales. Este órgano ilegal que se publica con grandes sacrificios es un tributo de heroísmo de los

camaradas entregados a tal tarea. Además, el trabajo presentado contiene una riqueza de información actual y ardientes consignas revolucionarias que muestran la vitalidad de nuestro movimiento. Saludamos a "L'Étincelle", pionero de la lucha por los Estados Unidos Socialistas de Europa y vanguardia del frente contra la guerra imperialista.

Entre la variedad de noticias importantes de "L'Étincelle", hemos entresacado las que consideramos de mayor interés para nuestros lectores y las ofrecemos a continuación: "El 31 Regimiento de Artillería del Ejército Francés, tras una marcha de 120 kilómetros arrojó en masa sus armas a las zanjias en las zonas de combate, negándose a continuar adelante. Las represalias se hicieron imposibles".

"Las tropas metropolitanas de Túnez, al llegar a Francia, fueron escoltadas por gendarmes, con motivo de haber lanzado sus mochilas contra los oficiales".

"En el Cairo las tropas indígenas se sublevaron y fueron atacadas con ametralladoras".

"Un regimiento compuesto principalmente de antiguos voluntarios en España y que formaba parte de los famosos batallones Legionarios de Choque, se negó a marchar.

Por lo que fué degradado, desarraigado, disuelto e internado en el campo de concentración Maily. Los obreros, que hace dos o tres años abandonaron todo para ir a luchar a España por los derechos de los trabajadores, han descubierto la falsedad de los discursos patrióticos y la inutilidad de la matanza".

"En Marsella uno de nuestro camaradas fué condenado a un año de prisión por haber pedido permisos inmediatos. Cuatrocientos marineros manifestaron por este hecho contra las autoridades marítimas. Estas se vieron obligadas a otorgar inmediatamente los permisos. En Cherburgo se anunció la concesión de los permisos, pero cuando todo mundo se apresuraba a obtenerlos, se supo que quienes cumplieran el permiso serían enviados a alta mar, por esa causa nadie los aceptó".

"El 26 Regimiento de Línea fué castigado por haber cantado "La Internacional", enviándosele a la línea de los bosques de Warndt, donde tuvo muchas bajas".

"Otro de los regimientos que se han negado a marchar al frente es el 103 de Línea, que ha sido reemplazado por el 105".

Esta es la verdad sobre la "EXALTACION" patriótica de la población francesa.

Una Solución mas en la Contraversia de la India

3.

Los problemas de la India parecen no tener fin para los atribulados capitalista británicos. Aun el entusiasmo puramente artificial en favor de la guerra se les dificulta. Ha habido explosiones tales como el movimiento huelguístico de

los Lascaras. Fuentes fidedignas anuncian también que hace un mes tuvo lugar un paro de veinticuatro horas, contra la guerra, en Bombay. Fué un éxito y en él participaron unos 60,000 obreros textiles.

La oficina colonial trabaja aceleradamente tratando de arreglar estos disturbios. Se rumora que Sir Straford Cripps, abogado y millonario laborista, una de las principales figuras del Frente popular inglés, se ocupa de arreglar "radicalmente" el problema con el Gobierno. Mientras tanto los periodistas anuncian que el marqués de Linlithgow, virrey de la India, "se ha puesto al habla con muchos líderes políticos y existe la esperanza de que estas reuniones ayudarán a arreglar el desacuerdo permanente sobre el apoyo indio al Gobierno británico en la guerra."

Los líderes políticos a quienes esta noticia hace mención, no son otros que los perros de presa coloniales de los imperialistas, quienes han sellado siempre las declaraciones del virrey a ojos cerrados.

Según las últimas declaraciones del virrey en un discurso, la meta de la política británica es "el statu quo en los dominios, hasta el final"; es decir, la misma promesa vaga y paternal que ha caracterizado siempre la política británica. Pero ni siquiera puede esperarse que el ala derecha, es decir, el Congreso Pan-indio, se dé por satisfecho con tales promesas. A este respecto, Gandhi, como cabeza visible de este ala, declaró recientemente a la prensa británica lo siguiente:

"La Asamblea Constituyente que proponemos es el único organismo que puede dar una solución satisfactoria y perdurable. Cualquiera otra sería únicamente artificial y sin la sanción popular... No nos sorprende que Hitler haya desafiado al Gobierno británico a probar su sinceridad respecto a la promesa de reconocimiento de la India, como nación libre. Cualquiera intención que persiga con este desafío no puede negarse que es pertinente".

La referencia a esta sanción "popular" es la llave para la solución del problema. Las masas están en movimiento y están ansiosas de sacar ventajas de las dificultades británicas, a fin de ajustar cuentas con sus opresores. Ni siquiera el Gandhi tiene esperanzas de detener este movimiento y estrangularlo. Sin que importe qué intenciones persigan, cuáles sean las intenciones de Hitler, ni los propósitos de quienes se muestran activos en dar apoyo directo a la rebelión india, la tormenta que se cierne sobre la India es fatal, y su explosión barrerá no solamente al imperialismo británico sino también a su oponente alemán, y, con ambos, a los líderes gandhistas de la burguesía y a los líderes stalinistas.

(Tomado del "Socialist Appeal".)

La Guerra en Finlandia

4.

Por todo el mundo la prensa y los principios de la cuarta Internacional se extienden. Contamos ya con órganos ilegales en todos los países beligerantes llamados a desempeñar un gran papel de agita-

ción en los momentos en que los pueblos empiecen a oponer a la guerra una resistencia activa. Y este momento no se hará esperar tanto como en 1914-18, según todas las apariencias. Corrompida hasta la putrefacción máxima la III

Internacional, totalmente entregada a la burguesía la segunda, la clase obrera internacional sólo cuenta con los partidos y núcleos de la IV Internacional como centros activos y dirigentes de los futuros acontecimientos revolucionarios. Tras de un breve suspensión a causa de la guerra, reanuda su publicación el órgano de los bolchevique-leninistas alemanes, "Unser Wort". Damos a continuación algunos párrafos entresacados del mismo.

"Existen bases para creer que la entrada de Finlandia bajo la esfera de los intereses rusos pertenece a las cláusulas secretas del pacto de No-agresión germano-ruso. Poco tiempo antes del rompimiento de las hostilidades al Ministerio de Relaciones exteriores de Helsinki dejó rumorar que las peticiones rusas de territorios habían sido apoyadas por la diplomacia alemana".

"El "National Zeitung", órgano de Goering, en su edición del 2 de diciembre, se colocaba abiertamente al lado de Stalin: "Finlandia se ha abandonado al abuso de las democracias occidentales; hubiera obrado cuerdamente sometiéndose a las peticiones rusas, como Estonia y Lituania". Muy sintomático es, sin duda, que al mismo tiempo la prensa "nazi", paralelamente a su defensa de la acción rusa, abriera una campaña de prensa sobre... Suecia. Para la economía de guerra alemana, el financiamiento de la importante exportación de hierro de Suecia significa una carga insostenible. La eliminación de esta carga por medio de la ocupación militar constituye, desde hace tiempo, uno de los anhelos del Estado Mayor "nazi". Le correspondería, finalmente, las mismas proporciones del reparto polaco si Stalin se dejara entregar Finlandia por Hitler, abandonándolo a él Suecia".

"Al mismo tiempo no está, naturalmente excluido, sino que por el contrario es probable, que la política alemana persiga una segunda intención al amparo de los avances rusos. El diario madrileño "A. B. C." del 2 de diciembre, principal órgano de Franco, contenía un editorial que condenaba el ataque ruso a Finlandia con las más ásperas palabras, designándolo como el mayor peligro para Europa. Al final requería a Mussolini para que interviniendo entre Alemania y las potencias occidentales, Europa pudiera mostrarse unida en la lucha contra el bolchevismo ruso. Como es sabido esta es la vieja idea favorita de Hitler y uno se pregunta en que medida el artículo del "A. B. C." ha sido inspirado por Berlin. Finalmente es significativo que el mismo día en que la prensa alemana se decidía a tomar abiertamente partido por Rusia, en el otro extremo del "eje", tuvieran lugar demostraciones de estudiantes pro-Finlandia. Pero es más que probable que Italia, en el caso de que Mussolini no logre mediar entre Hitler y Chamberlain, repita el virage de su política exterior de 1915."

"Tampoco se puede perder de vista que la política de Stalin respecto de Hitler es no menos equívoca que la política de Hitler respecto de Stalin. Mientras hoy Stalin, como aliado de Hitler, entra en lucha contra los pueblos pequeños, se enagena paralelamente las últimas simpatías de estos pueblos en una futura guerra entre Alemania y la Unión Soviética".

"Después que Stalin y Molotov declararon en las negociaciones con los delegados finlandeses Paasikivi y Tanner que dejarían intactas las relaciones sociales de Finlandia, como intactas las dejaron en los países bálticos, el Bonaparte del Kremlin descubre el deber de introducir el socialismo en Helsinki

por medio de bombardeos aéreos. ¿Sostiene pues, el socialismo? No, sino la verdadera "democracia". La asombrosa declaración del Gobierno popular finlandés, entronizado por la gracia de Stalin, bajo la presidencia de Kusinen, dice así: "Nuestro Estado debe ser una República democrática que sirva los intereses del pueblo, en oposición a la república plutocrática de Kajander-Erkkos, que sirve los intereses de los capitalistas y terratenientes. Nuestro Estado no es un Estado soviético, por que el régimen soviético no puede ser introducido por un Gobierno sin la aprobación de todo el pueblo, particularmente de los campesinos (!). Por eso (!) nuestro Gobierno es el Gobierno popular de la República democrática de Finlandia". De aquí se ha deducido que una República democrática puede ser introducida sin la aprobación del pueblo. De esta

manera aparece completamente incomprendible sobre que clases debe apoyarse esta República democrática, que no es una República soviética, è igualmente incomprendible que formas económicas deberá poseer este Estado que, como el socialismo, rechaza la economía financiera.

("En los puntos del Gobierno de Kusinen se proclama el control del Estado sobre las grandes empresas, reparto de los latifundios, ayuda a las empresas pequeñas y medias del campo y la ciudad, Gobierno democrático (!) del Estado, introducción de la jornada de ocho horas". Un programa reformista sobre la propiedad privada agrícola y urbana.) Stalin y su burocracia han substituído la teoría marxista del Estado por la sencilla definición del Rey Sol: "El Estado soy yo".

A los Lectores y Amigos de "CLAVE"

Es nuestro propósito convertir a "CLAVE" en una revista no solamente de los revolucionarios de México, sino de todos los demás países de habla española. Pero tal propósito únicamente puede ser realizado si contamos con la colaboración de sus lectores y amigos. Es por ello que invitamos a todos los camaradas de la República, de América Latina y de habla española en general, a iniciar una correspondencia regular con la Redacción de "Clave", a enviar información referente al movimiento obrero y campesino revolucionario correspondiente a sus lugares de residencia, así como artículos cortos que "Clave" publicará.

Frecuentemente nos escriben nuestros lectores en demanda de que la revista publique materiales referentes a sus países o regiones. Deseamos corresponder a esas demandas; aún más, el desarrollo del movimiento revolucionario de habla española lo requiere como imprescindible. En manos de nuestros camaradas de habla española está el contribuir al desarrollo de este movimiento. Esperamos su correspondencia, sus informes, sus artículos; lugar muy especial daremos a la correspondencia e información proveniente directamente de las fábricas, ya sean de la ciudad de México, de la República o el exterior.

SITUACION FINANCIERA DE "CLAVE"

"CLAVE", en tanto que órgano de las masas revolucionarias latinoamericanas, no cuenta con subvenciones o dádivas de los pudientes. Su única fuente de vida económica es el apoyo de sus lectores y amigos de México, América Latina y Norte América. La situación financiera de la revista es muy precaria y es necesario que nuestros lectores y amigos se compenetren de ello. Necesitamos su firme y decidido apoyo material, ya que el moral, no nos ha faltado en ningún momento. Los donativos y las suscripciones son el medio inmediato de ayudar.

Bimensualmente publicaremos el estado financiero de "Clave" y hoy comenzamos con el correspondiente a los meses de diciembre 1939-enero 1940. Invitamos formalmente a los otros periódicos del tipo de "LA VOZ DE MEXICO" a hacer cosa igual y rendir cuentas de la manera como se sostienen y las fuentes de donde proviene su dinero. Mucho nos tememos que les sea imposible por razones obvias.

Meses de diciembre 1939-enero 1940.

ENTRADAS:

Fondo anterior	\$ 93.15
Donativo Sr. B.	10.00
Donativo Sr. V.	20.00
Donativo Ing. H.	10.00
Donativo Lic. L.	5.00
Donativo Sra. S.	20.00
Suscrip. Prof. Z. Veracruz	2.00
Subscrip. Estados Unidos	2.75
Donativo Prof. A. Tepic. N.	15.00
Venta "Clave", ciudad	17.25
Venta "Clave", Norte América, mexicanos ...	25.00
Venta "Clave", Santiago de Cuba	45.00
Venta "Clave,, y donativos mexicanos y españoles, New York.	32.00
Venta y donativos mexicanos, Calif. E. U....	30.00

TOTAL \$327.15

SALIDAS:

Número "Clave" del mes de dic-enero.	\$227.20
Gastos de correspondencia, envío de "Clave" y "Su moral y la nuestra" a la Rep. y exterior, gastos de Adm.	52.44
TOTAL	\$279.64
SALDO	47.51
Deuda correspondiente al número de "Clave", mes de enero	184.00
DEFICIT del mes de enero	\$136.49

El Administrador.

Octavio Fernández

Los Organos de la IV Internacional

Estados Unidos.

Socialist Appel—bisemanal.

The New International—mensual

Challenge of Youth—mensual.
Organo de la Juventud Socialista.

116 University pl., New York.
N. Y.

Bélgica.

La Lutte Ouvriere—samanal
197 rue de Cuesnes, Jemappes.
De Trotskist—Flamenco Onderwystr. 33, Antwerp.

Holanda.

De Enige Weg.
Adrianstr, 150b, Rotterdam.

Inglaterra.

Workers Fight
A Fitzroy 45 Atghan Rd. Sw
11 London.

Polonia.

Publicaciones ilegales

Noruega.

Oktober
Sandakarvein 11, 419 Oslo.

Dinamarca.

4a. Internationale
Saxogade 56, sal Kopenhagen,
V.

Indochina.

La Lutte y un órgano ilegal en
anamita.

China.

La Lucha. Organo ilegal.

Brasil.

"A Lute de Classe" y Sob Nova
Banderia—ilegales.

Cuba.

Rayo y Divisa.

Puerto Rico.

Chispa.

Unión Sudafricana.

Spark.

Checoslovaquia.

Proletarske Noviny— en checo.
Banner— en alemán.

Argentina.

Inicial. —Casilla 1606— Bue-

nos Aires. Argentina. Nuevo
curso.

"La Internacional".—Ing. López
395.—Córdoba, Argentina.

Unión Soviética.

Boletín de la Oposición.

Chile.

"ALIANZA OBRERA".

Casilla 13219

Santiago de Chile.

Organo del PARTIDO OBRERO
INTERNACIONALISTA.

"LUCHA DE CLASES"

Clasificador 504.

Santiago de Chile.

Organo del GRUPO INTERNA-
CIONALISTA OBRERO.

Australia.

"THE MILITANT"

Organ of the COMUNIST LEA-
GLE OF AUSTRALIA.

The Editorial Board.

First Floor 108.

William Street, Sydney, Aus-
tralia.

Francia.

"L Etincelle"

Organo ilegal de la Sección
Francesa de la Cuarta Interna-
cional.

Alemania.

"UNSER WORT"

Organo mensual de los
Bolchevique-leninistas alemanes.
Dale Edwards, Box 173 Sta. D.
New York, N. Y. E. U. A.

España.

"CONTRA LA CORRIENTE".

Organo del grupo Bolchevique
leninista Español. Apartado
8052. México, D. F.

México.

"LUCHA OBRERA"

Organo del Partido Obrero In-
ternacionalista. Sección Mexica-
na de la Cuarta Internacional.
Para obtener las publicaciones
anotadas, dirigirse a "Clave",
Apartado Postal 8942, México,
D. F.

Pedid directamente a CLAVE:

SU MORAL Y

LA NUESTRA

[Con un Apéndice Inédito]

Por

LEON TROTSKY

Unica Traducción Fiel de esta Obra del
gran Teórico Marxista

\$1.00 Ejemplar (M. Mexicana)

Descuentos a agentes. Despachamos pedidos C. O. D.
y Correo reembolso a la República. Los pedidos del exterior deben venir acompañados de su importe. Pida informes a la redacción de "CLAVE".